

May 2014

Variación Sociosintáctica Del Modo Subjuntivo En El Español Hablado En La Ciudad De Milwaukee: Un Estudio Entre Hispanohablantes De Puerto Rico

Maria del Pilar Fernandez Pedraza
University of Wisconsin-Milwaukee

Follow this and additional works at: <http://dc.uwm.edu/etd>

 Part of the [Linguistics Commons](#)

Recommended Citation

Fernandez Pedraza, Maria del Pilar, "Variación Sociosintáctica Del Modo Subjuntivo En El Español Hablado En La Ciudad De Milwaukee: Un Estudio Entre Hispanohablantes De Puerto Rico" (2014). *Theses and Dissertations*. Paper 404.

This Thesis is brought to you for free and open access by UWM Digital Commons. It has been accepted for inclusion in Theses and Dissertations by an authorized administrator of UWM Digital Commons. For more information, please contact kristinw@uwm.edu.

VARIACIÓN SOCIOSINTÁCTICA DEL MODO SUBJUNTIVO EN EL ESPAÑOL
HABLADO EN LA CIUDAD DE MILWAUKEE: UN ESTUDIO ENTRE
HISPANOHABLANTES DE PUERTO RICO

by

María del Pilar Fernández Pedraza

A Thesis Submitted in
Partial Fulfillment of the
Requirements for the Degree of

Master of Arts

In Spanish

at

The University of Wisconsin-Milwaukee

May 2014

RESUMEN
VARIACIÓN SOCIOSINTÁCTICA DEL MODO SUBJUNTIVO EN EL ESPAÑOL
HABLADO EN LA CIUDAD DE MILWAUKEE: UN ESTUDIO ENTRE
HISPANOHABLANTES DE PUERTO RICO

por

María del Pilar Fernández Pedraza

Universidad de Wisconsin-Milwaukee, 2014
Bajo la supervisión del profesor Gabriel Rei-Doval

El propósito de la presente investigación es comparar el uso del subjuntivo en español entre dos grupos de hablantes que residen en la ciudad de Milwaukee. Con el fin de caracterizar las distinciones modales de dichos hablantes, se llevaron a cabo entrevistas informales a 16 participantes pertenecientes a dos generaciones diferentes. Se entiende como primera generación aquellos hablantes, monolingües o bilingües, nacidos en Puerto Rico, quienes llegaron a la ciudad en su juventud o edad adulta. Como segunda generación se toman personas bilingües que nacieron en Milwaukee, cuyos padres, al menos uno, tiene origen puertorriqueño. El corpus fue analizado a la luz de la alternancia modal en determinados contextos sintáctico-semánticos y sus posibles relaciones con factores sociales tales como generación, nivel educativo y género. El análisis de los datos reveló que no existen diferencias significativas entre los grupos de participantes, pues parecen seguir patrones semejantes para establecer distinciones de valores semánticos y sintácticos en contextos de uso obligatorio del subjuntivo y de alternancia con el indicativo. Sin embargo, una expansión del modo indicativo en la prótasis de las condicionales hipotéticas se manifiesta en los hablantes de segunda generación. Otros factores sociales como el género y el nivel educativo no demostraron ejercer ninguna influencia en la selección modal de dichos hablantes.

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría ofrecer mi más sincera gratitud no solo a las personas que hicieron posible la realización de esta tesis, sino también a todos aquellos que siempre me apoyaron durante mi maestría. Ante todo, le agradezco a Dios por bendecirme siempre, por permitirme llevar a cabo todas las cosas que he planeado y por brindarme oportunidades tan maravillosas como esta. Asimismo, le agradezco a toda mi familia y a mis amigos que están en mi querido país Colombia. Le dedico especialmente este trabajo a mi madre, la razón de mi vida, y a mi hermano por su amor incondicional, su apoyo y su paciencia, pues ellos me ofrecieron la fortaleza necesaria para poder estar lejos y alcanzar todos mis objetivos.

Le agradezco la confianza y dedicación de tiempo a mis profesores: Gabriel Reidoval, Kathleen Wheatley y Sonia Barnes. Por haber contribuido al desarrollo de esta tesis y por haber compartido todos sus conocimientos conmigo. Gracias a la profesora Berta Osorio de la Universidad Pedagógica Nacional por creer en mis capacidades y abrirme las puertas para continuar con mis estudios fuera de Colombia.

Finalmente, a las personas maravillosas que conocí en este lugar, de quienes aprendí miles de cosas día tras día. Les agradezco por haber tenido la paciencia necesaria para motivarme siempre a seguir adelante en los momentos más difíciles y, en especial, por convertirse en mi familia durante este tiempo.

TABLA DE CONTENIDOS

CAPÍTULO		PÁGINA
1:	Introducción.....	1
2:	Marco Teórico	10
	2.1. Generalidades sobre el subjuntivo en español.....	10
	2.2. El español de Puerto Rico.....	17
	2.3. El español puertorriqueño en los EE.UU.....	18
	2.4. Estudios previos sobre el subjuntivo en comunidades bilingües de EE.UU.	21
3:	Metodología.....	32
	3.1. Participantes.....	32
	3.2. Instrumentos.....	34
	3.3. Metodología... ..	35
	3.4. Análisis de datos.....	37
4:	Análisis y resultados	39
5:	Conclusiones y discusión.....	55
	Referencias.....	64
	Anexos	
	A Cuestionario sociodemográfico.....	67
	B Preguntas entrevista semidirigida	73

LISTA DE FIGURAS

Figura 1:	Uso del modo subjuntivo y del modo indicativo en cada generación	43
-----------	--	----

LISTA DE TABLAS

Tabla 1:	Distribución de los tiempos verbales en subjuntivo en la primera y la segunda generación	40
Tabla 2:	Uso de subjuntivo e indicativo por generación.....	42
Tabla 3:	Test exacto de Fisher. Uso de modo indicativo y uso de subjuntivo entre generaciones	43
Tabla 4:	Porcentaje de uso del subjuntivo e indicativo en contextos opcionales y obligatorios	44
Tabla 5:	Porcentaje de uso del modo subjuntivo por generación en contextos sintáctico- semánticos	47
Tabla 6:	Porcentaje de uso subjuntivo e indicativo por nivel educativo	48
Tabla 7:	Porcentaje de subjuntivo e indicativo en contextos opcionales u obligatorios por nivel educativo	49
Tabla 8:	Porcentaje de uso subjuntivo en cada contexto sintáctico- semántico según nivel educativo	51
Tabla 9:	Porcentaje de uso de subjuntivo e indicativo de acuerdo con el género	52
Tabla 10:	Porcentaje de uso del modo en contextos opcionales u obligatorios según el género	52
Tabla 11:	Porcentaje de uso del subjuntivo en cada contexto sintáctico-semántico según el género de los participantes de cada generación	53

Capítulo 1

Introducción

El lenguaje es una forma de comportamiento social, ya que los seres humanos lo utilizan para expresar sus necesidades, deseos, emociones e ideas. Es además, como lo sostiene Labov, un “indicador del cambio social” si se considera que, aunque los cambios en el comportamiento lingüístico de un hablante no influyen directamente en sus condiciones de vida, cuando la posición social del hablante cambia eso se refleja en su comportamiento lingüístico. A pesar de que la lingüística descriptiva percibe la lengua como un grupo de normas sociales y estables que son compartidas por los miembros de una comunidad, aquellos estudios enfocados en el contexto social han evidenciado que los “elementos de la estructura lingüística están implicados en la variación sistemática que refleja al tiempo un cambio temporal y procesos sociales extralingüísticos” (Labov 155).

Lo anterior lleva a considerar que obtener un mejor conocimiento de la lengua implica estudiar datos tomados del habla cotidiana de manera exhaustiva y directa, los cuales lleven a establecer relaciones entre las teorías gramaticales existentes y los datos observados objeto de estudio. Es así que los investigadores se sirven de los principios y métodos utilizados por la sociolingüística para estudiar la lengua y su carácter variable. Según Moreno Fernández, esta característica del lenguaje se refiere a la facultad de los hablantes de recurrir a elementos diferentes para decir cosas distintas, pero también a la habilidad de acudir al uso de formas diversas para decir lo mismo, sin que ello suponga alteración alguna en su nivel semántico. De esta manera, los estudios de carácter

sociolingüístico se ocupan del estudio de fenómenos de *variación lingüística* presentes en una comunidad de habla.

Los primeros estudios de sociolingüística variacionista se centraron principalmente en la fonología. Sin embargo, como lo afirma Blass, posteriormente se extendió este modelo variacionista a otros campos como la sintaxis. Así pues, se pretendió adaptar los modelos utilizados en fonología a estudios sintácticos, lo que resultó debatible, ya que en varias ocasiones las variables de tipo sintáctico y morfológico no sólo dependen de factores extralingüísticos y estilísticos, sino también de elementos internos de la lengua (Blass 2005).

A este respecto, Silva-Corvalán también menciona que los análisis de este tipo de variación han generado discusión, ya que muchas variables sintácticas no son formas diferentes de “decir lo mismo”, pues corresponden a significados diferentes. Además, los contextos y la frecuencia con que se logran identificar algunas variables sintácticas son poco comunes, en comparación con la variación fónica. Finalmente, existen fenómenos de índole sintáctica que no siempre tiene relación con variables sociales tales como la edad, el sexo o el nivel sociocultural.

Empero, los estudios de variación sintáctica han demostrado que estos problemas se pueden sobrellevar cuando en la investigación de una variable se realiza un análisis pormenorizado del contexto en el cual se dan las unidades sintácticas, lo que supone que “dado un contexto semántico X, dos variantes sintácticas, Y y Z, que alterna en X, y dos grupos sociales, A y B tenemos que establecer la frecuencia de ocurrencia de Y y Z en el contexto X para el grupo A y B” (Silva-Corvalán 1989: 131). Esto implica tener en cuenta el carácter comunicativo de las variables sintácticas que, en palabras de Lavandera

(citada en Serrano 2011), implica no sólo cuestionar por qué se dice algo, sino también para qué se dice, en otras palabras, el valor pragmático de lo expresado que incluye la intención del hablante y la reacción del oyente. En este orden de ideas, afirma Serrano que el objetivo de las investigaciones de variación sintáctica es comprender la gramática al analizar cómo en un contexto específico las estructuras alternantes actúan según su propósito comunicativo (correlaciones a nivel interno) y se pueden relacionar con aspectos sociales de los hablantes. La sociolingüística entonces debe ampliar el espectro de análisis a otros componentes de la lengua incluyendo el discursivo (Silva-Corvalán citada en Moreno Fernández 1998).

Ejemplo de lo anterior son los estudios dedicados al análisis de la extensión del indicativo y la disminución del uso del subjuntivo en contextos sintácticos determinados. Como lo sostiene Silva-Corvalán “la oposición Indicativo-Subjuntivo sigue siendo significativa desde el punto de vista semántico y pragmático” (2001: 139), pues existen problemas en la fijación de contextos únicos de uso del modo subjuntivo. Esto ha llevado a que los estudios en este campo se enfoquen también en el análisis de los casos en los cuales el cambio entre indicativo y subjuntivo afecta al significado, casos en los que la intercambiabilidad no afecta el significado y casos en los que la sustitución de uno por otro es imposible (Lastra & Martín Butragueño 2012).

Muchos de esos estudios han observado este fenómeno en variedades del español en contacto con el inglés, mientras otros han sido realizados en contextos monolingües. Ambos tipos de investigación, sin embargo, ofrecen datos y metodologías relevantes que se pueden tener en cuenta en el diseño de este estudio, teniendo presente que sirven de aproximación para determinar la selección de los hablantes y las variedades a las cuales

pertenecen. Asimismo, permiten identificar las divisiones generacionales que se pueden incluir, dependiendo de la comunidad y el objetivo de la investigación, además de la metodología propuesta para la recolección de datos que envuelve los tipos de análisis e instrumentos utilizados. Por otra parte, la literatura existente en el área permite delimitar los contextos sintáctico-semánticos en los cuales la variación en la selección suele ocurrir, para así determinar los propios de este estudio.

Investigaciones efectuadas en comunidades monolingües, como la realizada por Lastra y Martín Butragueño (2012) en la ciudad de México para examinar el uso del subjuntivo y la posible alternancia con el indicativo en algunos contextos, evidencian la vitalidad del subjuntivo, especialmente entre personas jóvenes, mujeres y aquellos con más nivel de estudio. Además, permiten obtener un mejor conocimiento de esta forma gramatical compleja, determinando la influencia de aspectos sintácticos, semánticos y pragmáticos en la variación modal.

Hay estudios, en cambio, como el de Silva-Corvalán (1994) o el de Studerus (citado por Blass 2005), los cuales confirman que si bien el contacto del español con el inglés no afecta de forma directa al desplazamiento del subjuntivo por el indicativo en determinados contextos, sí acelera el proceso de simplificación que otras investigaciones evidencian en algunas variedades estándar. Lo anterior se justifica afirmando que la reducción no se debe al contacto explícitamente, sino a la situación del español con respecto al inglés cuando la primera no es la lengua mayoritaria. Otros estudios, relacionan los procesos de desplazamiento de una estructura por otra con conceptos como “adquisición incompleta”, en especial, aquellas investigaciones enfocadas en hablantes de herencia y estudiantes de español como segunda lengua (Montrul 2009) y (Mikulski

2010). De acuerdo con Montrul, esto puede deberse a que algunos aspectos de la gramática de estos hablantes no han sido desarrollados completamente, gracias a la reducción de contextos de uso de la lengua, bien sea durante los primeros años de edad, o en los años posteriores cuando se desarrolla el sistema lingüístico plenamente. Por otra parte, no hay resultados unificados en cuanto a los contextos sintáctico-semánticos en los cuales se encuentra expansión del indicativo en detrimento del subjuntivo, pero sí se establecen diferencias generacionales en cuanto a la distribución de ocurrencia del subjuntivo en determinados contextos.

De este tipo de investigaciones especialmente se nutre el presente proyecto, cuyo propósito es determinar el uso del modo subjuntivo entre dos grupos de hablantes residentes en la ciudad de Milwaukee. Al primero pertenecen aquellos hablantes monolingües o bilingües de español e inglés provenientes de Puerto Rico, quienes llegaron a la ciudad cuando ya eran adolescentes o adultos. El segundo grupo consiste en personas bilingües que nacieron en Milwaukee, cuyos padres, al menos uno, pertenecen a la variedad del primer grupo. Teniendo en cuenta los diferentes tiempos verbales en los cuales se presenta el modo subjuntivo e identificando posibles motivaciones que favorecen su alternancia con el modo indicativo en ciertos contextos sintáctico-semánticos, los resultados serán analizados a la luz de la intercambiabilidad de estos modos verbales y su posible relación con algunos factores sociales como la generación, el género, la región y el nivel educativo, que puede llevar a ofrecer un mejor entendimiento de esta estructura gramatical compleja.

Los estudios que se discutirán en más detalle en el siguiente capítulo evidencian el interés que los hablantes de primera generación y aquellos bilingües de segunda

generación han producido en tanto objeto de análisis para determinar la vitalidad de diferentes aspectos de la lengua en ciudades principales de los Estados Unidos con gran afluencia de población hispana. Por consiguiente, este estudio realizado en la ciudad de Milwaukee cobra relevancia ya que, si bien el tamaño de la población es solo de 953.023 habitantes, la comunidad hispana representa un buen porcentaje (13.9%) de la población total que ha crecido durante la última década (Census Bureau 2010). En esta ciudad, además, se puede encontrar el español hablado de diferentes regiones latinoamericanas, lo que ofrece una perspectiva más amplia de la vigencia del subjuntivo en variedades diversas del español en contacto con el inglés. De igual manera, los estudios encontrados han sido realizados al sur de los Estados Unidos en ciudades como Los Ángeles, Nuevo México o Miami: otros han tenido lugar en Nueva York, Massachusetts e Illinois; han utilizado principalmente como participantes una sola variedad (Mexicana, puertorriqueña, cubana), con la excepción del estudio de Bookhamer (2013), o se han concentrado en hablantes de herencia o de español como segunda lengua.

Por lo tanto, un estudio desde una perspectiva sociolingüística entre hablantes de dos generaciones que residen en el Medio Oeste del país puede agregar elementos o criterios a la teoría construida a partir de las investigaciones hechas en cuanto a la vigencia del subjuntivo en hablantes de segunda generación y a mayor escala a una caracterización del español en los Estados Unidos.

Con el fin de caracterizar la selección modal entre los hablantes de primera y segunda generación objeto de estudio, la investigación toma las siguientes preguntas e hipótesis como camino para cumplir con el propósito de este proyecto.

1. ¿Cómo se compara el uso del modo subjuntivo entre hablantes de español de primera generación y aquellos de segunda generación?
2. ¿En qué contextos sintáctico-semánticos se retiene y en cuáles se reduce el uso del subjuntivo en cada generación?
3. ¿Qué relación puede establecerse entre las variables lingüísticas y las variables sociales seleccionadas?

Los estudios anteriores han planteado que el aspecto generacional es un factor relevante en la selección modal dentro de contextos obligatorios y opcionales, por lo cual en la presente investigación la hipótesis que dirigirá el estudio será que:

Los hablantes de segunda generación demuestran dominio del subjuntivo en diferentes contextos sintáctico-semánticos en los cuales los hablantes de primera generación utilizan este modo, pero la frecuencia de uso de subjuntivo de la segunda generación en algunos contextos no es proporcional a la frecuencia de uso de dicho modo en la primera generación. La diferencia entre los dos grupos de participantes radica además en el hecho de que, en contextos donde la alternancia modal es posible, los hablantes de segunda generación muestran mayor tendencia al uso del indicativo. Este planteamiento puede relacionarse con lo denominado por Silva-Corvalán como *simplificación*, que consiste en la reducción de uso de una forma en ciertos contextos en los que pasa a ser reemplazada por otra forma existente en la lengua. Decece así el uso del subjuntivo en contextos opcionales, probablemente porque la selección de una u otra forma modal no lleva a la agramaticalidad (Silva-Corvalán 1994).

Para comprobar lo anterior, se propone la realización de un estudio de tipo cualitativo y cuantitativo que permita establecer posibles relaciones estadísticamente

significativas entre las variables lingüísticas y las variables sociolingüísticas seleccionadas. Como variables lingüísticas se tomarán el tiempo verbal, contextos opcionales u obligatorios de alternancia del subjuntivo con el indicativo y contextos sintáctico-semánticos. Como variables sociolingüísticas en el estudio se tendrán en cuenta la generación, el nivel educativo y el género.

El factor generacional debe ser objeto de atención, ya que algunos estudios evidencian que la edad tiene una gran influencia en los elementos lingüísticos que una comunidad elige. Es además una variable constante, ya que como lo sostiene Moreno Fernández (1998: 40), no se ve influenciada por cambios de tipo socioeconómico o de actitudes en una sociedad, pese a que el individuo percibe cambios a medida que cambia de edad.

Con base en lo anterior, el capítulo siguiente se organizará en torno a la discusión de la teoría y la literatura pertinente al área de estudio, es decir, generalidades sobre la alternancia modal y características del español en contacto con el inglés. Asimismo, se hace una revisión de algunas de las investigaciones realizadas que tienen como objetivo determinar el uso del modo subjuntivo que presentan diferentes generaciones de hablantes de español en el contexto de los Estados Unidos.

Una vez establecidas las bases teóricas del estudio se presenta el diseño de la investigación, junto con una descripción detallada de los participantes, los instrumentos utilizados y los diferentes procedimientos para la recolección y análisis de datos. Los resultados y su análisis se presentan en el penúltimo capítulo por medio de la descripción de gráficas generales y de la cuantificación de los datos que llevan a establecer la significancia estadística entre las variables objeto de estudio. Por último, se discuten las

conclusiones a las cuales se ha llegado después del análisis realizado para dar respuesta a las preguntas formuladas y comprobar la hipótesis, comparándolas también con lo encontrado en otros estudios. Estos planteamientos se discutirán a la luz de los aportes que hacen a la teoría presente y sus implicaciones.

Capítulo 2

Marco teórico

La revisión de la teoría pertinente al área de estudio de la presente investigación está organizada de forma tal que la primera gira en torno a la discusión de los principios teóricos que caracterizan el estudio del modo en español. Para esto, se hace una revisión de los aspectos sintácticos, semánticos y pragmáticos que entran en juego a la hora de realizar un análisis de la selección modal. Asimismo, se describe la variedad del español puertorriqueño en la comunidad monolingüe y su situación con respecto al inglés. Esto lleva posteriormente a mencionar algunos elementos en relación al español en los Estados Unidos y a procesos de *simplificación* y *alternancia de código* que se presentan. Finalmente, se realiza una exploración a los diferentes estudios encontrados que han tenido como propósito caracterizar el uso del modo subjuntivo de las diferentes generaciones de hispanohablantes en los Estados Unidos.

2.1. Generalidades sobre el subjuntivo en español

Para empezar, es necesario realizar una aproximación teórica al modo subjuntivo en español, identificando posibles motivaciones que favorecen su alternancia con el modo indicativo en ciertas situaciones. Para lograr lo anterior, se analizarán contextos en los cuales el uso del indicativo o del subjuntivo es posible, entendiendo las nociones semánticas o pragmáticas que llevan al hablante a elegir entre un modo u otro. El análisis de los tiempos verbales y de los contextos sintáctico-semánticos permite tener en cuenta que las diferencias establecidas entre un modo u otro no son simplemente listas de formas verbales o de situaciones correspondientes al indicativo o al subjuntivo, sino elementos que en diferentes contextos evidencian la complejidad del sistema verbal de la lengua

española. Asimismo, describen el papel de las actitudes de los hablantes frente a la elección de las formas modales.

Aunque hacen falta más precisiones para aceptar plenamente una sola definición del modo subjuntivo, Hummel (2004) ofrece algunos elementos importantes que ayudan a delimitar la caracterización de este modo verbal. Por esta razón, cabe hacer una revisión de otros conceptos manejados por este autor, que permitirán una mejor comprensión de su función en contraste con la del indicativo. Para empezar, si se tiene en cuenta su definición de este modo verbal en la cual expresa que “el subjuntivo se dirige especialmente a la ocurrencia de un evento extralingüístico” (Hummel, 2004, 105), se hace necesario revisar los elementos fundamentales de esta definición. Para esto, en otros apartados, el autor ofrece definiciones de algunos conceptos importantes. El primero se refiere a *evento*, concebido como aquello que los verbos conceptualizan para indicar los cambios en las cosas del mundo que pueden caracterizarse de manera temporal, aspectual o modal, gracias a las diferentes formas y morfología de los verbos.

Es así que se considera que “*los modos son categorías formales del verbo que, semánticamente, son formas de (re)presentar eventos*” (Hummel, 2004, 109). Una de las características del modo consiste en dar a conocer cuál es la actitud del hablante frente a aquello que está enunciando, que en palabras de Moreno de Alba (2003) se relaciona con la forma en que el hablante expresa la significación de verbo para referirse a un evento que tiene lugar en el pasado, en el presente o en el futuro o para resaltar la objetividad o subjetividad de lo enunciado (12).

Existen diferentes enfoques que explican la selección que se hace entre el modo indicativo y el modo subjuntivo. Sin embargo, no hay una teoría lo suficientemente capaz

de explicar todos los contextos en los cuales se hace la elección de una de las opciones, ya que esa elección implica considerar aspectos tanto sintácticos como semánticos relacionados entre sí. Como lo afirman Bybee & Terrel (1990), uno de los enfoques sostiene que el subjuntivo no tiene en sí una función semántica y que, por ende, se encuentra “. . . tan sólo en la base de relación de co-ocurrencia” (145). Otros como Hadlic (citado en Bybee & Terrel, 1990) consideran que el análisis del subjuntivo debe hacerse partiendo de un estudio de todo el contenido semántico de la oración y no de los verbos individuales. Empero, también se encuentran teóricos para quienes los valores semánticos de verdad, hipótesis, aserción o anticipación ofrecen una explicación a la oposición entre el indicativo y el subjuntivo.

En otros casos, se considera que la sintaxis juega un papel más decisivo que la semántica, si se tiene en cuenta que la selección de una u otra forma modal está determinada por el tipo de predicado de la cláusula principal, pues el verbo de la cláusula subordinada solo es “un reflejo en el nivel morfológico del tipo de sintagma de la cláusula principal” (Bybee & Terrel, 1990, 147). En otras ocasiones, la flexión de la forma verbal es la que permite identificar la actitud del hablante frente al enunciado como en *mejor nos quedamos aquí vs es mejor que nos quedemos aquí*. La primera oración denota aquello que ocurre en realidad, mientras la segunda hace referencia a una opinión o sugerencia (Moreno de Alba 2003).

Lo cierto es que si se tiene en cuenta lo mencionado anteriormente acerca de la relación del hablante y el modo, los análisis semánticos cobran importancia, pues se afirma que la selección del indicativo se ve influenciada por el compromiso del hablante con el enunciado, mientras que en el caso del subjuntivo ese compromiso no es tan claro

(García 2001). Bosque (1990) discute los aspectos tanto semánticos como sintácticos que se deben tener en cuenta cuando se hace un estudio del modo en español. Sin embargo, hace mención a la cautela que debe tenerse cuando se confía todo el peso de la selección modal únicamente a la “actitud del hablante”, pues con esa aseveración se dejan de lado el peso semántico o la naturaleza de los verbos que llevan a una determinada selección.

Según autores como Gregory (2007), el análisis de las funciones semánticas del modo en español requiere tener en cuenta la noción de *presuposición*, entendida como “. . . one or more propositions expressed in an utterance that the speaker assumes the hearer already knows or is ready to take for granted” (49). Lo que distingue el uso de uno de los dos modos en la lengua española depende, entonces, de cuál es el propósito del hablante al expresar la proposición: dar una opinión, indicar duda, informar o dar una orden. Por ejemplo, en oraciones como *es bueno que los estudiantes **participen*** o su negación *no es bueno que los estudiantes **participen***, el hablante da por sentado la veracidad de las proposiciones, pues no las pone en tela de juicio. Su intención es, en cambio, ofrecer un comentario frente al hecho de que *los estudiantes participan*.

Por consiguiente, es importante entender que en el discurso el hablante bien puede afirmar y no presuponer (*Camila nos informó que los nuevos estudiantes vienen de Brasil*), presuponer y no afirmar (*es sorprendente que los nuevos estudiantes vengan de Brasil*) o no afirmar ni presuponer (*no es probable que los nuevos estudiantes vengan de Brasil*). Con esto en mente, puede afirmarse que, salvo algunas excepciones, el modo indicativo sirve para establecer afirmaciones sobre eventos (aunque su negación se exprese en el subjuntivo, pues se niega la veracidad de dichos eventos), o para que verbos de “aserción indirecta tales como *decir, leer, contestar, contar. . .*” (Bybee & Terrel,

1990: 150) introduzcan cláusulas subordinadas que transmiten afirmaciones o sirven para negar la transmisión de dicha información. En este orden de ideas, el modo indicativo se relaciona con la *aserción*, es decir, proposiciones "[that] the hearer is expected to know or take for granted as a result of hearing the sentence uttered" (Gregory, 2007: 49), mientras que el subjuntivo se refiere a la *no aserción*.

A esto se suma lo dicho por García (2001), quien define “forma declarativa” como la capacidad de ciertas formas verbales para ser el núcleo de una cláusula independiente que expresa una aserción. De esta manera, se puede ver que en español el modo indicativo cuenta con dichas “formas declarativas” (*Leticia **trajo** un regalo/ **regresaremos** el 15 de enero*), mientras que el subjuntivo no, pues sus cláusulas generalmente no son independientes ni asertivas. Estas cláusulas de *modo dependiente* pueden ser cláusulas subordinadas nominales (*lamenta que no vengas a la reunión*), adjetivas (*trae el libro que sueles usar para la clase*) o adverbiales (*viene a saludar tan pronto llega*) que bien pueden expresarse en modo indicativo y subjuntivo.

Veiga (2006) presenta algunos matices de significado temporal y modal que permiten establecer algunos contextos de oposición indicativo / subjuntivo. La primera hace referencia al *conocimiento concreto / inconcreto* (o desconocimiento) que tiene el hablante sobre una situación. Así sucede en *Busca los libros que están en esta biblioteca / Busca los libros que estén en esta biblioteca*, donde la selección de un modo u otro viene determinada por el conocimiento que tiene el hablante de la existencia de *los libros*.

En otras circunstancias, el contraste de los dos modos verbales se define por presentación de la información de manera objetiva / subjetiva. En la primera, se expone un acontecimiento tal y como ocurrió, mientras que en la segunda el evento es conocido

por el interlocutor, pero lo que importa aquí es la percepción que el hablante tiene de ello. Ambos modos expresan el aspecto real de la acción que comparten los participantes en la conversación, como en *el reportero dijo que la policía entró a la fuerza / era necesario que la policía entrara a la fuerza*. Asimismo, se encuentran otras oposiciones como las de enunciado / volición en casos como *viene Juan a la fiesta vs quiero que venga Juan a la fiesta*.

Otros casos también permiten establecer la distinción real / irreal que se relacionan con el aspecto de probabilidad-improbabilidad, de alejamiento de la realidad y, que a su vez, se encuentran en contextos que denotan cortesía, modestia o “enfoques modales próximos” (Veiga, 2006: 119). Para ilustrar lo anterior, están las siguientes oraciones: *Ojalá pudiera volver a casa pronto y ¿podrías hacerme un favor?*

Es interesante notar que, a pesar de que esta clasificación o descripción de oposiciones realizada por Veiga (2006) está basada en explicaciones sobre el funcionamiento del modo en español que han estado presentes en la tradición de estudios de este tipo, otros autores como Vázquez (2013) han argumentado que los tres modos verbales que se determinan en muchas gramáticas (indicativo, subjuntivo e imperativo) no son suficientes para explicar el carácter potencial que en ciertos contextos presenta el subjuntivo, el indicativo y el condicional. Esto, si se tiene en cuenta que cuando se expresa conjetura o probabilidad con el tiempo futuro, se debe tener presente el carácter irreal y subjetivo que solo se asigna al subjuntivo. El autor acude a una perspectiva filosófica desde la cual “*lo posible es también ficticio, esto es, imaginado*” (260) para argumentar que no puede distinguirse únicamente *lo posible* del futuro de indicativo y *lo irreal* del subjuntivo. En

ese orden de ideas, el autor propone que se considere un nuevo modelo en el cual se establece la relación real=indicativo, posible=potencial e irreal/posible=subjuntivo.

El estudio del subjuntivo y su alternancia con el indicativo requiere del análisis de algunos aspectos sintácticos, léxicos y los semánticos para dilucidar las distinciones.

Veiga (2006) describe las tres clases de contextos distribucionales con los cuales se estudia la posible alternancia o no del modo indicativo y el subjuntivo. El primero hace referencia a los contextos en los cuales es posible el uso de un modo u otro, pero su significado cambia dependiendo del modo que se utilice. En el ejemplo siguiente la diferencia consiste en que al usar el indicativo se hace referencia a un objeto existente, mientras que con el uso del subjuntivo el objeto es indefinido o inexistente:

*“tráeme los libros que **hay** sobre la mesa vs tráeme los libros que **haya** sobre la mesa”*

(96).

El segundo contexto se da cuando la sustitución del subjuntivo por el indicativo, o viceversa, no implica un cambio en el significado. Esta alternancia es posible en situaciones como:

*No sé de qué ciudad **es** Carmen / No sé de qué ciudad **sea** Carmen*

*Quizás **viene** a visitarnos / quizás **venga** a visitarnos*

El tercer contexto está relacionado con las situaciones en las cuales no es posible la alternancia de los modos, pues las formas verbales utilizadas solo pueden encontrarse bien sea en indicativo o en subjuntivo:

*Espero que **vengas** temprano / espero que **hayas venido** temprano*

*Es cierto que **llegan** a tiempo / es cierto que **han llegado** a tiempo*

Como puede observarse, no basta con determinar que el tipo de construcción sintáctica afecta el modo de la cláusula subordinada o que el significado del verbo juega un papel importante en la selección del indicativo o subjuntivo, mas se hace necesario comprender las nociones semánticas o la actitud del hablante frente a aquello que está enunciando. Identificar los contextos de ocurrencia de los modos no se puede limitar a la distinción entre objetividad/ subjetividad, certidumbre/ incertidumbre, lo concreto/ no concreto o lo real /irreal, pues como se ha visto, las funciones del indicativo o del subjuntivo no son tan rígidas como se espera. Existen contextos de extensión del indicativo, como por ejemplo, en las expresiones de reacción personal, pero también extensión del modo subjuntivo en situaciones en las cuales, como lo evidencia el imperfecto de subjuntivo, se espera la presencia del indicativo.

2.2. El español de Puerto Rico

Para hablar de variación en la comunidad puertorriqueña de los Estados Unidos es necesario revisar algunos aspectos de la variación que existe dentro de la comunidad monolingüe de manera general, pues esto permitirá establecer comparaciones y criterios con respecto a las comunidades bilingües.

Por ejemplo, afirma Torres (1997) que pese a la normatividad en la selección modal en contextos obligatorios y opcionales, en algunas comunidades como la puertorriqueña, expresiones de reacción personal (*me alegro de que...*) que se clasifican entre los contextos categóricos presentan variación, ya que se encuentran casos en los cuales el subjuntivo alterna con el indicativo.

Aleza (2010) discute algunos aspectos morfosintácticos de las diferentes regiones del español en América entre los que se encuentra la selección modal. En primer lugar,

existen estudios que evidencian que una estructura de tipo arcaico se encuentra en algunas variedades latinoamericanas como la puertorriqueña en la cual la forma del imperfecto de subjuntivo (-ra) aparece en la apódosis de las condicionales como en “si tuviera tiempo, fuera al cine contigo”, reemplazando a la forma –ría. Asimismo, se evidencian sustituciones del condicional perfecto en condicionales irreales del pasado en las cuales el subjuntivo aparece “si yo hubiera seguido, yo hubiera obtenido el título” (2010:166).

2.3. El español puertorriqueño en los EE.UU.

El estudio del español en Puerto Rico exige una revisión general del intercambio constante con Estados Unidos, la distribución de su población tanto en la isla como en los EE.UU., las condiciones sociales en las que los hablantes se desenvuelven y el impacto de estas situaciones en la lengua y en las actitudes lingüísticas que los hablantes tienen frente al español y al inglés.

Jany (2001) y otros autores han planteado algunos aspectos relacionados con la situación del español en los EE.UU. y especialmente de los puertorriqueños en Nueva York. Sin embargo, algunas de las observaciones realizadas por esta autora con respecto a la situación de los puertorriqueños monolingües o bilingües en dicha comunidad pueden ser tomadas para el análisis del español de los puertorriqueños en Milwaukee, pues como ya se ha mencionado, los latinos ocupan un porcentaje considerable de la población total de la ciudad y los puertorriqueños son el segundo grupo más grande, después de los mexicanos, de acuerdo con lo estipulado en el censo del año 2010. Este censo establece que la población de puertorriqueños en los Estados Unidos creció el 36%, pasando de 3.4 millones a 4.6 millones de personas en el país. De acuerdo con lo expuesto por Torres

(2010), las condiciones socioeconómicas de los puertorriqueños en Estados Unidos vienen determinadas por desempleo, pobreza y en el caso de aquellos que tienen trabajo, sueldos bajos, pese a recibir ayuda del gobierno por tener la nacionalidad estadounidense.

Con respecto a la lengua, Jany (2001) sostiene que el contacto del español puertorriqueño con el inglés ha sido más agudo que en otras regiones latinoamericanas debido a los asuntos políticos entre Estados Unidos y Puerto Rico que involucran la oficialidad de los idiomas en el segundo territorio, pues han existido leyes que van y vienen imponiendo en diferentes momentos solo el inglés, solo el español o ambas lenguas como idiomas de enseñanza en Puerto Rico hasta lograr por último que tanto el inglés como el español tengan estatus de lenguas oficiales. Estos aspectos deben ser considerados para entender de una mejor manera la situación lingüística de los hablantes de este territorio y de aquellos que se encuentran en EE.UU.

Además, la constante migración de puertorriqueños a los Estados Unidos, que tiene lugar en su mayoría en las zonas más urbanas del país, sea bien por razones laborales o por oportunidades educativas, ha llevado a que existan más situaciones de bilingüismo que en el pasado. Incluso, se encuentra gran cantidad de casos en los cuales los puertorriqueños nacidos en este país y no en la isla tienen como primera lengua el inglés y no el español. Por eso, como la sostiene Torres (2010), la relación entre el inglés y el español es bastante dinámica pues entre los monolingües en inglés y los monolingües en español aparece una gran cantidad de casos de bilingüismo que van desde aquellos que dominan solo el español hacia aquellos que hablan también inglés. Lo interesante es que el contacto de lenguas ha producido algunos cambios en el sistema lingüístico del español de Puerto Rico, a lo que se debe sumar el efecto que el encuentro en zonas urbanas con

inmigrantes de otras variedades del español tiene en esta variedad caribeña que resulta permeada de otras variedades, dando origen a “la aparición de dialectos emergentes”, en términos de Torres (2010: 410).

En lo que respecta a la valoración y función del español dentro de esta sociedad Jany (2001) cita la autora además a Hidalgo (1990) para plantear las funciones que el español desempeña dentro de esta comunidad de hispanohablantes. Por una parte, tiene un carácter instrumental, ya que abre oportunidades laborales debido a la cantidad de inmigrantes hispanos que llegan al país y no manejan el inglés, situación que lleva a las diferentes organizaciones a contratar personas que sean bilingües. Asimismo, es un instrumento de identidad cultural hispana o puertorriqueña dentro de la sociedad mayoritaria que habla inglés. El español cumple también las veces del medio para expresar sentimientos y emociones. De acuerdo con lo planteado por Silva-Corvalán, el español “se mantiene a nivel social y tiende a perderse a favor del inglés a nivel individual y de familia” (citada en Jany 2001:18), aunque se encuentren contextos en los cuales las personas siguen usando español debido a la presencia de familiares monolingües o de nuevos inmigrantes cuyo manejo del inglés es bajo.

El español puede ser visto tanto positiva como negativamente por todas las circunstancias sociopolíticas y económicas de los inmigrantes en el país. Señala Jany que incluso la variedad caribeña del español llega a ser vista de manera negativa o inferior por algunas variedades de otras partes de Latinoamérica o en España.

Por la situación sociopolítica y lingüística de la variedad puertorriqueña en contacto con el inglés, tanto en la isla como en este país se considera que los hablantes de esta comunidad “conforman el grupo hispánico en el que más rápido se produce el paso

al inglés” (Torres 2010: 415), situación que se ve reflejada en todos los grupos sociales. Como muestra de ese aspecto se encuentra el fenómeno denominado “alternancia de código” y procesos de simplificación del sistema verbal, como se verá en la siguiente sección con los estudios revisados, motivados por el desplazamiento del español hacia el inglés. Este se produce por el deseo de ser parte de la sociedad mayoritaria en la cual debe dominar el inglés como forma de garantizar una integración, pero también por el deseo de los padres de que sus hijos dominen tanto el español como el inglés, lo que lleva a que resulten hablantes bilingües cuyo español podría estar lleno de “interferencias”. (Torres 2010).

Lo anterior es debido a la complejidad de la situación del español en los Estados Unidos, ya que existe “[e]l contacto constante con el idioma inglés,...el uso exclusivo o predominante del español en la comunidad hispana y la base insuficiente del idioma” (Jany 2001:15). Cabe mencionar que, como ella y otros autores lo han postulado en dichos procesos de *simplificación*, es complejo demostrar la interferencia lingüística en estructuras sintácticas porque implica comprobar que lo nuevo en el sistema realmente lo es.

2.4. Estudios previos sobre el subjuntivo en comunidades bilingües de EE.UU.

Las investigaciones que serán discutidas a continuación han sido realizadas con poblaciones pertenecientes a los grupos de hispanos con mayor presencia en los Estados Unidos, es decir, los mexicanos, puertorriqueños y cubanos. Aunque existen algunos que han incluido a otros grupos, como se verá más adelante, esos tres grupos de hispanohablantes han sido el foco de atención, pues como se ha descrito en el caso puertorriqueño, han tenido gran influencia en la vida de los EE.UU. Asimismo, es

necesario mencionar que dichos estudios han clasificado a sus participantes en dos o tres generaciones de acuerdo con su lugar de nacimiento, edad de aprendizaje del inglés, edad de llegada a los EE.UU. o lugar de origen de los padres o abuelos. Otros estudios incluso han incorporado estudiantes de español como segunda lengua con el fin de comparar procesos de adquisición modal del español como primera y segunda lengua, pues como lo afirma Martínez (2006), investigaciones previas han demostrado que existen semejanzas entre hablantes monolingües o bilingües (español-inglés) y aquellos estudiantes de español.

Entre las investigaciones encontradas cuya variedad objeto de estudio es la mexicana, está una de las más citadas y analizadas, que es la de la pérdida de la morfología modal en un grupo de hablantes de español en Los Ángeles, realizada por Silva-Corvalán (1994), y la de Ocampo (1990), que toma del corpus recogido por Silva-Corvalán en el proyecto “East Los Angeles” los datos para analizar las diferencias en el uso del subjuntivo en tres generaciones de hablantes bilingües. El análisis de los datos consistió en tomar los verbos presentes en las entrevistas y clasificarlos de acuerdo a una serie de contextos semántico-sintácticos y determinar la presencia o ausencia del subjuntivo en dichos contextos que siempre requieren el subjuntivo o aquellos en los que existe variación con el indicativo. Asimismo, se encuentra Martínez (2006), quien toma hablantes bilingües de Nuevo México y los compara con monolingües de Monterrey y Ciudad de México para caracterizar la retención del modo subjuntivo en cláusulas de propósito y concesivas. Divide a su vez a los hablantes de herencia en 7 grupos diferentes, según la edad en la que aprendieron el inglés, tiempo en un país hispanohablante, tipo de educación recibida (bilingüe o no) y generación.

Otros estudios, como el de Montrul (2009), tienen como objetivo comparar la selección modal de un grupo de hablantes nativos con hablantes de herencia cuyos padres nacieron en México. Para lograrlo, la autora organizó a sus participantes de segunda generación en subgrupos de acuerdo con el nivel de competencia de los participantes en español (avanzado, intermedio y bajo), de acuerdo con los resultados de una prueba escrita que tomaron los estudiantes antes de empezar el estudio.

Por otro lado, teniendo en cuenta el impacto de los cubanos en Miami, se han realizado múltiples investigaciones acerca de la variedad del español encontrada en esta ciudad bilingüe. En cuanto al aspecto de selección modal entre hablantes de diferentes generaciones, una de las más importantes es la realizada por Lynch (1999), quien busca analizar el español en este contexto de lenguas en contacto y la retención o pérdida de algunos aspectos de la selección modal en hispanohablantes.

En otros casos, como en la investigación de Mikulski (2010) o en la de Bookhamer (2013), se han combinado hablantes pertenecientes a diferentes variedades. Los hablantes de herencia en el primer estudio y de ambas generaciones en el segundo, provienen de diferentes regiones latinoamericanas y no solo de una como otros estudios lo han hecho. Así es que en la investigación de Mikulski enfocada en determinar la capacidad de los hablantes bilingües para reconocer si la selección modal en unas cláusulas dadas es nativa o no, los hablantes de herencia son mexicanos, dominicanos y puertorriqueños. Por otro lado, en el estudio llevado a cabo por Bookhamer en la comunidad hispana de Nueva York, los grupos de participantes están divididos por regiones pertenecientes a las tierras altas y bajas tales como Ecuador, Colombia, Puerto Rico, República Dominicana, Cuba y México.

Siendo el objeto de estudio de la presente investigación el español entre hablantes de dos generaciones provenientes de Puerto Rico, una revisión a las investigaciones hechas que toman esta región es importante para llegar a caracterizar los datos encontrados en este estudio con la teoría ya establecida. Entre estos está Torres en sus dos estudios (1989) Y (1997) su investigación de selección modal entre hablantes puertorriqueños de Nueva York, además de la realizada por Gragera (2002) en dos generaciones de hablantes provenientes de Puerto Rico que viven en Massachusetts y un grupo de estudiantes de español como segunda lengua. Este último autor busca analizar la relación entre formas marcadas y su influencia en la adquisición de uso del modo subjuntivo. Parte de su hipótesis era comprobar si las formas de selección modal adquiridas más tarde en la adquisición de la primera lengua son las primeras en desaparecer, debilitarse o nunca adquirirse en segunda lengua.

En muchos casos, los estudios investigan el uso del subjuntivo en hablantes de generaciones posteriores al compararlo con lo normativo, pero también se encuentran aquellos que se enfocan en la primera generación como punto de partida o de comparación, pues es allí donde finalmente se encuentra el uso de la lengua. Por lo tanto, tanto las comparaciones con lo prescriptivo como con hablantes monolingües o bilingües, dominantes de español, permiten caracterizar los diversos procesos de retención, simplificación o pérdida encontrados en los “hablantes de herencia “. A esto se suma el hecho de que algunos estudios utilizan encuestas o test de gramaticalidad o familiaridad que pueden no reflejar lo que verdaderamente ocurre entre los hablantes. Por lo tanto, el uso de narraciones o entrevistas lleva a que los informantes produzcan un tipo de discurso parecido, lo que permite analizar el uso de la lengua en contextos comparables. De lo

encontrado en las investigaciones en cuanto a contextos sintáctico-semánticos donde se presenta reducción del subjuntivo, procesos de simplificación, pérdida o adquisición incompleta de la distinción modal y la influencia del inglés en dichos procesos, se podrán establecer generalizaciones que servirán de base para las comparaciones que en el siguiente capítulo se presentarán con los datos recogidos, así como del análisis que se ha hecho en el presente estudio.

En lo que tiene que ver con los contextos sintáctico-semánticos elegidos para ser investigados, hay diferencias en algunos aspectos, así como también las hay, como se verá, en los contextos que según los resultados de las investigaciones tienden a ser aquellos en los cuales están ocurriendo los procesos de pérdida o deterioro del modo subjuntivo.

Para empezar, el estudio de Montrul (2001) se enfocó únicamente en la variación encontrada en la selección modal que los participantes hacían en cláusulas temporales, específicamente en las introducidas con *cuando*, las relativas y las cláusulas de propósito. En cambio, el trabajo de Martínez (2006) tiene como principal objetivo determinar la simplificación modal en las cláusulas concesivas.

Por su parte, Silva-Corvalán (1995) seleccionó 18 contextos sintácticos semánticos para ser estudiados. El estudio evidenció que el cambio o reducción del modo subjuntivo no es abrupto, pues la simplificación no ocurre en todos los contextos, ya que se encontró retención en otros (1995). Los que demuestran mayor variación son las cláusulas volitivas, de propósito, temporales, apódosis, prótasis y de incertidumbre. Sin embargo, Lynch tomó 11 contextos y también llega a comprobar que solo en ciertos contextos ocurre la expansión del indicativo. En las adjetivas, de comentario, modales e

incertidumbre es donde reporta que hay simplificación del subjuntivo. Empero, el mismo autor afirma que el cambio sigue siendo más lento que en lo reportado en el estudio de Los Ángeles (Silva-Corvalán).

Por otro lado, los resultados del estudio en Nueva York (Bookhamer 2013) también evidencian reducción del subjuntivo en la segunda generación en 7 contextos diferentes, tales como subordinadas con *depende de*, cláusulas negativas, prótasis, locativas, de comentario, adverbiales y adjetivas, las cuales representan diferencias en la distribución con respecto a la primera generación. Cada investigación ha mostrado algunas diferencias en las cuales la reducción se da. En el caso de Bookhamer, la mayoría de los informantes del segundo grupo usan el subjuntivo en las cláusulas temporales, pero se encontraron diferencias significativas entre las dos generaciones en este contexto. Aunque no se dan diferencias grandes en las volitivas, el estudio encontró algunos ejemplos de uso de indicativo en este contexto también.

En el estudio de Torres (1997) las diferencias en la selección modal entre los tres grupos de hablantes son muy pocas (en especial en el grupo 3), pues demuestran dominar el uso de uno y otro modo de manera casi similar tanto en contextos variables como en obligatorios. Las diferencias se encuentran en la presencia del subjuntivo en cláusulas condicionales. El grupo 1 no usa el condicional y lo reemplaza por alguna forma del subjuntivo, incluso cuando la prótasis introduce una situación contraria a la realidad. A este respecto, sin embargo, la misma autora sugiere que no se puede generalizar los resultados, debido a que el tipo de narraciones obtenidas realizaban descripciones principalmente en el pasado, lo cual pudo llevar a la ausencia de mayores contextos semántico-sintácticos que llevaran a establecer mayores diferencias del uso modal.

Entonces, excepto por la variación en las oraciones condicionales, el subjuntivo aparece en los mismos contextos en los tres grupos, aunque no responda necesariamente a la variedad estándar (1997:50).

En el caso de Gragera (2002), este autor no incluye en su estudio cláusulas que expresan volición, propósito o aquellas que expresan tiempo. Incluye algunas nominales, adverbiales y adjetivales. Presta atención a contextos categóricos y variables sin tener en cuenta características esencialmente sintácticas, como por ejemplo el tipo de verbo que introduce la cláusula principal. La variación se relaciona con aspectos lingüísticos, más que con aspectos sociales. Existe simplificación entre las generaciones, pero no es caótica en esta comunidad, pues ambos grupos generacionales “follow similar patterns of acceptance”. (77).

Con respecto a los resultados de los estudios justificados bien sea por procesos de *simplificación* o de *adquisición incompleta*, cada autor atribuye la variación encontrada entre sus informantes desde uno o diferentes puntos de vista. En Montrul (2001), los resultados arrojados demuestran que entre los hablantes de herencia de nivel avanzado y los de primera generación no hay diferencias tan marcadas con respecto al uso del subjuntivo en la producción oral, aunque sí se encuentran en la prueba de reconocimiento escrita que ambos grupos realizaron. En cuanto a los participantes de nivel intermedio y bajo sí se encuentran mayores diferencias, ya que puede notarse más uso del indicativo en contextos de subjuntivo tanto en la parte oral como en el reconocimiento de modo evaluado en la prueba escrita. Estos hablantes evidencian mayor dominio y precisión en el uso del indicativo que del subjuntivo en comparación con los hablantes nativos.

Martínez (2006) se centra en estudiar las cláusulas concesivas y la influencia de la posición de la conjunción *aunque* en la selección de un modo u otro. El subjuntivo suele aparecer con mayor frecuencia en cláusulas cuya construcción empieza con *aunque*. Sin embargo, hay diferencias entre los resultados de los participantes tanto en la prueba escrita como en la oral a lo que atribuye la autora *adquisición incompleta*. En la producción oral ni los hablantes de primera ni los de segunda generación sufren considerables diferencias en el uso del modo, únicamente en la posición que oscila entre prepuesta o pospuesta. En la prueba escrita ambos grupos favorecen el subjuntivo en las concesivas, aunque los hablantes de herencia parecen favorecer en mayor medida el indicativo en contextos en los cuales se esperaba el subjuntivo.

Otro autor en hablar acerca de *adquisición incompleta* es Lynch (1999), ya que el sistema modal de los grupos de segunda y tercera generación demostró ser inestable. El autor afirma que este hecho puede llevar a la pérdida de las distinciones en el futuro, pero que esto dependerá del re-contacto que dichos hablantes tengan con nuevos inmigrantes, además de la valoración que se tenga tanto del español como del inglés en la comunidad.

Para Silva-Corvalán (1994) la reducción de los contrastes en algunos contextos entre el modo subjuntivo y el indicativo se debe a procesos de variación en la morfología modal que se explican por la *simplificación* en el sistema de los hablantes de segunda generación. El hablante procura buscar menos oposiciones entre dos sistemas, pues de esta manera puede ser más fácil memorizar y recordar ambos cuando es bilingüe. Según la autora, los hablantes acuden a esto como manera de mantener el español en un contexto subordinado.

Este aspecto se complementa con lo discutido por Ocampo (1990), quien también considera que entre sus participantes de generaciones más recientes hay mayor presencia del modo indicativo. En los contextos opcionales se encontró más este modo que el subjuntivo en la tercera generación. Según Ocampo las diferencias de significado que establecían la alternancia modal indican que se han ido perdiendo entre sus participantes, probablemente debido a la tendencia a elegir formas que son semánticamente cercanas y que llevan a que una forma pueda desplazar a la otra, situación que no ocurre con facilidad en contextos obligatorios de uso del subjuntivo, donde aún la forma se sigue manteniendo, puesto que “las asociaciones mecánicas son más simples de internalizar y producir que las semánticas” (Ocampo 1990: 45). No obstante, la aparición del indicativo en estos contextos categóricos, puede llevar a la pérdida del modo con el paso del tiempo.

Según las discusiones planteadas por Bookhamer a partir de los resultados de su investigación en Nueva York (2013), este autor no atribuye a las diferencias generacionales procesos de simplificación en los hablantes de segunda generación, argumentando que se encuentra uso del subjuntivo en ambos grupos en los mismos contextos y en los mismo tiempos, pese a que existen diferencias en la frecuencia. Esto parece evidenciar por tanto, que en su estudio ambos grupos de informantes realizan distinciones de modo. De acuerdo con este autor, tampoco podría considerarse una erosión del subjuntivo, puesto que eso acarrearía un estudio que se lleve a cabo durante un mayor periodo para determinar cuáles son las estructuras gramaticales que van deteriorándose con el paso del tiempo. Por lo tanto, se considera estos como casos de disminución en el uso.

Este autor caracteriza, por su parte, el sistema modal de la segunda generación en su estudio como “fragmented mood grammar” (2013: 107), para indicar que los hablantes de dicha generación poseen una gramática en la cual tanto el modo indicativo como el modo subjuntivo se mantienen; sin embargo, uno de los modos no ha sido completamente desarrollado o adquirido para hacer todas las distinciones sintácticas y semánticas pertinentes, por lo cual los hablantes de dicho grupo indican variación en la selección modal de ciertos contextos opcionales y obligatorios.

Aunque se parte de que estos procesos de simplificación o adquisición incompleta ocurren en contextos de lenguas en contacto, dichos fenómenos no pueden atribuirse a la influencia de la lengua mayoritaria. Parte del hecho de que los procesos de simplificación también se está dando en comunidades monolingües, lleva a pensar que en el contexto bilingüe estos fenómenos solo se aceleran (Silva-Corvalán 1994). Esta autora también plantea como elemento fundamental reconocer cuál es la situación del español en EE.UU. (menos exposición o uso de una variedad subordinada). Argumenta que posiblemente hay reducción modal, porque en inglés no existe la oposición entre indicativo-subjuntivo del mismo modo que aparece en español. No obstante, esa influencia sigue siendo indirecta si se recuerda que en su estudio los hablantes de los diferentes grupos evidencian mantener algunos tiempos del subjuntivo. No se cree que desaparezca en el futuro, al menos no en las generaciones que ahora muestran distinción en la selección modal, mientras que en aquellos con hablantes con menos competencia en español esto podría ocurrir.

En esta misma línea, sostiene Morales (2000) que dicha reducción puede ser influencia del inglés por alguna estructura cercana, pero aún es algo que no puede

generalizarse, ya que puede considerarse el inglés “como factor promotor del cambio lingüístico, más que modelo a seguir” (55) en este caso.

En vista de todo lo anterior, era importante hacer una revisión acerca de principios fundamentales relacionados con el modo en español y la alternancia indicativo-subjuntivo posible en diversos casos. Asimismo, el acercamiento al panorama lingüístico que la variedad puertorriqueña representa, influida por la situación sociopolítica con Estados Unidos, ofreció un mejor entendimiento de fenómenos lingüísticos como la alternancia de código y simplificación de estructuras. Por último, la revisión de la literatura disponible en el campo objeto de estudio de la presente investigación ofrece elementos con respecto al diseño del estudio, instrumentos utilizados, modelos de análisis y contextos sintáctico-semánticos seleccionados. Los resultados del capítulo cuarto se discutirán a la luz de las similitudes o discrepancias encontradas entre dichas investigaciones y el presente estudio.

Capítulo 3

Metodología

Teniendo en cuenta que el objetivo de la presente investigación es caracterizar el uso del modo subjuntivo en dos generaciones de hablantes de español pertenecientes a la variedad puertorriqueña que residen en Milwaukee, a continuación se presenta una descripción del diseño metodológico utilizado para la realización del estudio. En primer lugar, se realiza una caracterización de los participantes pertenecientes a la primera y segunda generación de hablantes. Posteriormente, se discuten los instrumentos utilizados y el procedimiento llevado a cabo para la recolección de la información. Por último, se plantean los pasos para la realización del análisis cuantitativo y cualitativo de los datos.

3.1.Participantes

Para el presente estudio se entrevistaron hablantes de español pertenecientes a dos generaciones diferentes que se encuentran viviendo en la actualidad en la ciudad de Milwaukee. Para seleccionar los informantes se siguieron los principios de la técnica de muestreo intencionado (Moreno Fernández 1990), que consiste en la definición de las categorías sociales y el número de individuos que participarán en el estudio. Se eligieron al azar los informantes para obtener hablantes que conformen cada subgrupo de manera equilibrada.

Los 16 participantes de origen puertorriqueño pertenecen a la primera y a la segunda generación. Por primera generación se toman a aquellos hablantes monolingües o bilingües con mayor dominio del español que llegaron a Milwaukee en la adolescencia o edad adulta. Este grupo consta de 8 informantes cuyo promedio de edad es de 37 años. Lo componen dos mujeres y seis hombres que llegaron a los Estados Unidos cuando

tenían de promedio 22 años. Únicamente dos personas informaron tener padres provenientes de la República Dominicana y uno de Estados Unidos, a pesar de ellos haber nacido en Puerto Rico, lugar que visitan de 3 a 4 semanas por año, la mitad de forma regular y la otra mitad raras veces. En cuanto a sus habilidades en inglés, 2 de estas personas calificaron sus destrezas como regulares, 3 como buenas y los restantes como excelentes. Finalmente, con respecto a su nivel educativo, 3 de ellos tienen título de maestría, 2 de doctorado y los demás se distribuyeron en secundaria, uno o dos años de universidad y título universitario de pregrado.

Por otra parte, la segunda generación la constituyen las personas bilingües de español e inglés que nacieron en el área de Milwaukee o fueron traídos antes de los tres años, y que tienen al menos un progenitor nacido en Puerto Rico. La edad promedio de estos informantes es de 22 años. Está formado por cuatro mujeres y cuatro hombres. Seis de ellos nacieron en Milwaukee y dos en Puerto Rico, pero llegaron a los Estados Unidos cuando tenían 2 y 3 años. Solo dos de las personas de este grupo reportaron no ser estudiantes y tener como dedicación profesional informática y atención al cliente. El nivel educativo que se encuentra en la mayoría es de uno o más años en la universidad. En cuanto a la frecuencia de visita a Puerto Rico, cuatro afirmaron hacerlo raras veces, tres con mayor regularidad y solo uno mencionó no viajar nunca. Cuando lo hacen, de promedio permanecen en la isla dos o tres semanas. Seis de los informantes tienen padres puertorriqueños, mientras uno es de padre mexicano y otro estadounidense.

En la parte relacionada con la lengua, 4 de ellos afirmaron haber aprendido primero español, dos español e inglés simultáneamente y los otros dos inglés. La mayoría reportó haber asistido a un programa educativo solo en inglés, dos formaron parte de un

programa desarrollado en un 80% en inglés y un 20% en español, mientras uno sí asistió a un programa bilingüe. Tres de los ocho participantes nacieron en un vecindario en el cual se hablaba tanto español como inglés. Los otros tres crecieron en un área en la cual prevalecía el inglés, mientras que en el caso de los otros dos la lengua era el español. Al preguntarles acerca de los contextos en los cuales suelen usar español, la mayoría afirmó utilizarlo en contextos familiares, especialmente con las generaciones anteriores, es decir, sus padres y abuelos. Además, la mayoría dice utilizar esta lengua en alguna medida en la lectura y un poco en la escritura.

3.2. Instrumentos

El corpus del estudio se recoge a través de dos instrumentos: un cuestionario y una entrevista. El primero toma algunos de los aspectos utilizados por Bookhamer (2013) y Martínez (2006) en sus respectivas investigaciones para obtener datos relacionados con las características sociodemográficas de los participantes dependiendo de la generación a la cual pertenecen. El cuestionario para la primera generación (ver anexo A) pretende buscar información acerca de edad, sexo, lugar de nacimiento, edad de llegada a los Estados Unidos, ocupación, nivel de educación y lenguas habladas. Los participantes de la segunda generación responden a preguntas con respecto a la edad, sexo, lugar de nacimiento del participante y de los padres, primera lengua aprendida, tipo de instrucción recibida en español y contextos de uso de esta lengua. Algunas de las preguntas son de selección múltiple, otras no.

El siguiente instrumento utilizado es la grabación de entrevistas semidirigidas, considerando lo mencionado por Silva-Corvalán (2001: 60), ya que son el tipo de entrevista más recomendada en estudios de variación sociosintáctica. En esta

investigación se prepararon con antelación “módulos temáticos” o preguntas de guía (ver anexo B), adaptadas de los estudios de Montrul (2009) y Lynch (1999), que permiten introducir, mantener o cambiar temas que favorezcan el uso de las estructuras objeto de estudio y de contextos que permiten la narración de experiencias personales.

3.3. Metodología

Para recoger los datos, los participantes fueron contactados antes de realizar la entrevista y fueron asimismo informados acerca de los objetivos de este estudio en lo relacionado con el español en contextos bilingües y sus posibles diferencias entre generaciones. Una vez aceptaron participar, firmaron un documento de consentimiento en el cual se estipulaban todos los procedimientos del estudio y completaron el cuestionario sociodemográfico correspondiente. Posteriormente, fueron contactados por teléfono o en persona con el fin de acordar el lugar y la hora de la entrevista. Los tipos de preguntas tanto del cuestionario como de la entrevista, fueron previamente aprobados por el Comité Institucional de Revisión de Protocolos (IRB) de la Universidad de Wisconsin-Milwaukee.

Cada entrevista fue dirigida por la investigadora y realizada en el campus de la Universidad de Wisconsin-Milwaukee o en el lugar de residencia de los participantes. La toma de cada muestra llevó alrededor de 30 minutos y fue además grabada y transcrita para el análisis respectivo. Durante la entrevista se mantuvo un ambiente de conversación lo más natural posible, a pesar de que los participantes sabían de manera general el objetivo de la entrevista y que la investigadora buscaba obtener material suficiente para establecer las comparaciones pertinentes entre las dos generaciones. La conversación incluye diferentes temas (por ejemplo, recomendaciones que darían para mejorar la universidad, un lugar ideal para vivir, lo que esperan poder alcanzar en 10 años, aquellos

que quieren para el futuro de sus hijos, etc.), que aseguraron la creación de contextos en los cuales se usa el modo subjuntivo e indicativo en diferentes tiempos verbales y, como se ha mencionado antes, que se han adaptado de otras investigaciones.

Los contextos sintáctico-semánticos seleccionados para el análisis del corpus se presentan a continuación clasificados como obligatorios, es decir, requieren el uso del subjuntivo de acuerdo con lo normativo, y también como opcionales, lo que significa que aceptan la alternancia de este modo con el indicativo.

Los contextos obligatorios de subjuntivo fueron:

Cláusulas volitivas o de influencia: *quiere que tenga, desea que tenga, etc.*

Cláusulas causativas: *obliga a que tenga, hace que tenga, etc.*

Cláusulas que expresan propósito: *con tal de que tenga, para que tenga, etc.*

Hipotéticas *como si: como si tuviera.*

Comentario: *es bueno que tenga, me alegro de que tenga, etc.*

Subordinadas negativas: *no es que no tenga, no porque tenga, etc.*

Posibilidad: *es posible que tenga, la posibilidad de que tenga, etc.*

Subordinadas con *antes de que: antes de que tenga.*

Subordinadas con *a menos que: a menos que tenga.*

En lo concerniente a los contextos considerados opcionales de subjuntivo se tiene:

Temporales: *cuando tenga, etc.*

Prótasis en hipotéticas: *si tuviera, si hubiera tenido.*

Adjetivales: *una persona que tenga, alguien que tenga, etc.*

Locativas: *donde quiera que tenga, donde tenga, etc.*

Modales: *como tenga, como que tenga, etc.*

Concesivas: *aunque tenga, aun cuando tenga, siquiera tenga, etc.*

Incertidumbre: *no sé si tenga, quizás tenga, no pienso que tenga, etc.*

Acto mental: *darse cuenta de que tenga, etc.*

3.4. Análisis de datos

Una vez recogidos los datos es necesario realizar el análisis cuantitativo y cualitativo que llevar a organizar y cuantificar los datos de las variables lingüísticas y de sus variantes, así como también aquellas relacionadas con los factores sociales puestos en consideración en esta investigación.

Con respecto al análisis cualitativo, se clasifican los datos de las dos generaciones determinando la totalidad de verbos en cada entrevista dependiendo del modo, es decir, aquellos en indicativo y subjuntivo. Asimismo, la frecuencia de aparición de los verbos en modo subjuntivo con respecto a sus diferentes tiempos (presente, imperfecto, presente perfecto, pluscuamperfecto). Cada clasificación se establece para analizar similitudes o diferencias entre la primera y la segunda generación, así como también las posibles relaciones entre género y nivel educativo de los hablantes.

Los contextos sintáctico-semánticos, anteriormente mencionados, se definen comparando aquellos establecidos por la norma para describir el uso del subjuntivo y su alternancia con el indicativo, los utilizados en algunas de las investigaciones consultadas y discutidas en el capítulo dos y los producidos por los hablantes del presente estudio pertenecientes a la primera generación. De esta manera, cada verbo en subjuntivo se clasifica de acuerdo con dichos contextos y con la presencia de este modo en situaciones obligatorias u opcionales. Finalmente, para establecer si las diferencias encontradas son significativas se realizaron pruebas *t*, análisis ANOVA, Post Hoc y un test exacto de

Fisher, con el fin de identificar la relación entre las variables dependientes y las independientes.

Capítulo 4

Análisis y resultados

Con el fin de caracterizar el uso del modo subjuntivo entre hablantes de primera generación y hablantes de herencia puertorriqueños, y establecer comparaciones o contrastes entre dichos aspectos, se llevaron a cabo algunos análisis descriptivos y otros de estadística inferencial que incluyeron la realización de pruebas *t*, test exacto de Fisher y análisis de varianza (ANOVA), de los cuales se ofrecerá mayor detalle en las siguientes páginas. Este capítulo presentará los resultados de los datos recogidos por medio de las entrevistas y del cuestionario sociodemográfico.

Por un lado, el análisis descriptivo lo constituyen las observaciones realizadas en cuanto a los tiempos del subjuntivo encontrados en el corpus del estudio. Se calcularon los porcentajes de ocurrencia de cada tiempo y se compararon entre generaciones. Por otro lado, se estudiaron de manera individual cada una de las variables sociales (generación, nivel educativo y sexo), estableciendo relaciones de estas primero con la frecuencia de uso del modo indicativo o del modo subjuntivo; luego, con la selección modal en contextos considerados como opcionales u obligatorios; finalmente, con la ocurrencia del subjuntivo en los contextos semántico-sintácticos previamente determinados. Con respecto a la variable de género, sin embargo, se presentó de manera diferente dentro de cada una de las dos generaciones de hablantes para poder determinar posibles diferencias no solo a nivel general sino también generacional. Como se verá a continuación, algunos de los análisis evidenciaron diferencias relevantes entre las variables sociales y las lingüísticas establecidas, mientras en otros casos la selección modal no indicó estar influenciada por aspectos generacionales, de nivel educativo o de

género, lo cual lleva a demostrar que los dos grupos de hablantes presentan semejanzas en el funcionamiento de la morfología modal.

En primer lugar, el análisis descriptivo de los tiempos en el subjuntivo encontrados en los verbos que se clasificaron para el análisis mostró que el presente de subjuntivo, el imperfecto de subjuntivo, el pluscuamperfecto de subjuntivo y el presente perfecto de subjuntivo fueron los tiempos producidos por los participantes. La tabla 1 presenta la distribución en la frecuencia de uso de cada uno de los tiempos anteriormente mencionados. Puede encontrarse un patrón o jerarquía en la distribución de los verbos manifestados en cada tiempo entre las dos generaciones. Es decir, el presente de subjuntivo, con un 69.2% en la primera generación y un 84% en la segunda, muestra ser el tiempo más utilizado por todos los participantes. En segundo lugar, se encuentra el imperfecto de subjuntivo con 21.6% y 14.2%, respectivamente. El pluscuamperfecto de subjuntivo (7.8% en la primera generación y 1.8% en la segunda generación) es el tercer tiempo en la escala producido que luego lleva al presente perfecto de subjuntivo, el cual solo se presentó en los hablantes nativos de primera generación con un 1.4% y nada en la segunda generación.

Tabla 1.
Distribución de los tiempos verbales en subjuntivo en la primera y la segunda generación

Tiempos en subjuntivo	1 ^a Generación		2 ^a Generación	
	Verbos: n	Tiempos: %	Verbos: n	Tiempos: %
Presente	205	69.2	95	84
Imperfecto	64	21.6	16	14.2
Pluscuamperfecto	23	7.8	2	1.8
Presente perfecto	4	1.4	0	0
Total	296	100	113	100

Pese a que estos datos muestran un patrón similar entre los dos grupos en la disminución de uso de determinados tiempos en el subjuntivo, se encuentran algunas diferencias entre las dos generaciones que son importantes de mencionar. Por una parte, la segunda generación evidencia usar más el presente de subjuntivo que los otros tiempos en comparación con la primera generación, con una diferencia en el porcentaje de 14.8 puntos. La reducción del subjuntivo se evidencia, además, en el uso de este modo en pluscuamperfecto, ya que la diferencia entre los hablantes nativos de la primera generación y los hablantes de segunda generación es de 6 puntos en el porcentaje. Como se mencionó anteriormente, el presente perfecto de subjuntivo no se manifestó en el discurso de los hablantes de segunda generación, únicamente en aquellos pertenecientes a la primera y con un porcentaje bajo.

En segundo lugar, uno de los primeros análisis estadísticos que refleja importantes tendencias entre los dos grupos generacionales realizado para contrastar el uso del modo subjuntivo y el indicativo. La tabla 2 ilustra los resultados de una prueba t- realizada con el fin de examinar posibles diferencias entre la media de los hablantes de primera generación y la de los participantes de segunda generación en el uso de ambos modos. Los resultados indicaron que hay diferencias estadísticamente significativas en el uso del subjuntivo, $t(14) = 3.814, p = .002$; y el uso del indicativo, $t(14) = -3.814, p = .002$. Esto quiere decir que se encuentra disminución en la frecuencia de ocurrencia de dicho modo en la segunda generación. De un grupo a otro se manifiestan procesos de pérdida de las distinciones modales que podrían deberse al uso reducido del español en dicha comunidad de lenguas en contacto.

Tabla 2.

Uso de subjuntivo e indicativo por generación

Verbo	2 ^a		Total
	1 ^a Generación	Generación	
	\bar{x} (S)	\bar{x} (S)	\bar{x} (S)
Verbos: n	63 (22)	41 (13)	52 (21)
Subjuntivo: n	37 (12)	14 (11)	25 (16)
Subjuntivo: %	.60 (.15) ^a	.30 (.18) ^a	.44 (.22)
Indicativo: n	26 (16)	27 (54)	27 (12)
Indicativo: %	.40 (.15) ^b	.70 (.18) ^b	.55 (.22)

Nota. Los valores con la misma letra son estadísticamente significativos entre ellos ($p < .05$)

Además de lo anterior, se presenta la figura siguiente con el fin de contrastar los porcentajes de cada modo en las cláusulas seleccionadas del corpus entre cada grupo de hablantes, cuyas diferencias llevaron a la realización de un test exacto de Fisher. El objetivo de dicha prueba fue determinar si existía una asociación entre la generación y el uso del modo. Los resultados de la prueba presentados en la tabla 3 reflejan que la diferencia es significativa ($p < .020$), lo cual quiere decir, que la proporción de hablantes de primera generación que usan el modo subjuntivo (75%) más que el modo indicativo (25%) es estadísticamente significativa de la proporción de informantes de segunda generación, que tienden a usar el indicativo con un porcentaje de 87.5% más que el subjuntivo, que supuso 12.5%. Parece, entonces, que existe relación entre la generación y el modo, a pesar de que la muestra de la presente investigación no es grande. Por lo tanto, puede pensarse que en poblaciones más grandes esta tendencia se cumple.

Figura 1. *Uso del modo subjuntivo y del modo indicativo en cada generación.*

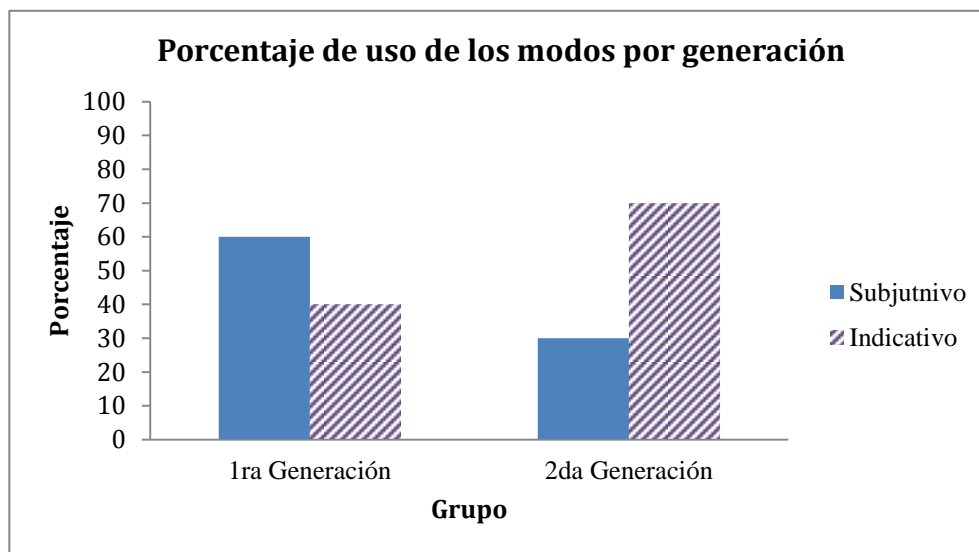


Tabla 3.

Test exacto de Fisher. Uso de modo indicativo y uso de subjuntivo entre generaciones

	SUB > IND	IND > SUB	
1 ^{ra} Generación	6 (75%)	2 (25%)	8 (50%)
2 ^a Generación	1 (12.5%)	7 (87.5%)	8 (50%)
	7 (43.75%)	9 (56.25%)	16 (100)

Nota. SUB > IND= usa subjuntivo más que indicativo. IND > SUB = usa indicativo más que subjuntivo.

Dado que se encontraron evidencias estadísticas de que existe una diferencia en la selección modal de ambos grupos de informantes, puede decirse que esta tendencia se debe a procesos de extensión del indicativo en hablantes de segunda generación y una reducción del uso del modo subjuntivo en contextos en los cuales los hablantes de primera generación utilizarían en mayor medida este último modo. Además, la diferencia

en los dos modos entre generaciones ($p > .002$) confirma que los 16 participantes pertenecen a dos grupos diferentes.

De la distribución modal, ahora pasamos a describir el análisis de los verbos tomados del corpus para ser analizados por generación de acuerdo con la frecuencia de ocurrencia de uso de cada modo en contextos opcionales que aceptan la alternancia entre subjuntivo e indicativo y en contextos obligatorios del subjuntivo. La prueba *t*, cuyos resultados están representados en la tabla 4, indica que no se encontró ninguna diferencia estadísticamente significativa que demuestre relación alguna entre la generación y el tipo de contexto opcional o categórico en el cual se manifiestan los dos modos. El análisis demuestra que, si bien hay un mayor uso del modo indicativo en la segunda generación, no se puede determinar estadísticamente en qué contextos dicho uso ocurre.

Tabla 4.

Porcentaje de uso del subjuntivo e indicativo en contextos opcionales y obligatorios

Verbo	Porcentaje de subjuntivo e indicativo		
	1 ^a Generación (n = 8)	2 ^a Generación (n = 8)	Total (N = 16)
	\bar{X} (S)	\bar{X} (S)	\bar{X} (S)
Subjuntivo en contexto opcional	.67 (.08)	.56 (.21)	.62 (.17)
Subjuntivo en contexto obligatorio	.32 (.08)	.43 (.21)	.39 (.17)
Indicativo en contexto opcional	.99 (.02)	.88 (.16)	25 (12)
Indicativo en contexto obligatorio	.01 (.02)	.56 (.80)	1.5 (2.5)

Nota. Los valores con la misma letra son estadísticamente significativos entre ellos ($p < .05$)

Para continuar con el análisis, en lo que respecta a los contextos sintáctico-semánticos, a continuación se despliegan los resultados encontrados en la comparación efectuada entre los dos grupos generacionales y dichos contextos en los cuales aparece el

subjuntivo descritos ya en el capítulo anterior. Pero antes, es necesario aclarar que al hacer el análisis de todos los verbos encontrados en los contextos se tuvo que poner fuera del análisis la expresión *lo que sea*, pese ser una construcción que utiliza la morfología del subjuntivo que fuera de contexto podría aceptar la variación con el indicativo. A pesar de ello se descartó, ya que en algunos hablantes, especialmente de segunda generación, se encontró como locución o como muletilla sin un significado específico, teniendo en cuenta que en el discurso de algunos de estos informantes no se encontró rasgo alguno del uso del modo subjuntivo.

El análisis de los contextos arrojó la no existencia de diferencias significativas en la mayoría de contextos, lo cual indica que ambos grupos generacionales utilizan el modo indicativo y subjuntivo siguiendo patrones o valores similares sintáctica y semánticamente. La prueba *t*, cuyos promedios y desviación estándar aparecen en la tabla 5, indica que algunos resultados estadísticamente significativos fueron encontrados únicamente en tres de los 18 contextos: causativa, $t(14) = 2.52, p = .040$; prótasis, $t(14) = 2.66, p = .026$; y modal, $t(14) = 2.95, p = .021$. Debido a que en muestras de hablantes con mayor número que la presente estas diferencias podrían tener un impacto mayor o menor, se calculó el tamaño del efecto (*d* de Cohen) en estos contextos y se encontró que en causativa, ($d = 1.26$), se presenta una diferencia grande; en prótasis, ($d = .59$), la diferencia fue media; y en modal, ($d = 1.57$), nuevamente es grande.

Como lo ilustra la tabla 5, según la media y la desviación estándar calculadas en cada caso, el promedio de ocurrencia de algunos contextos en la segunda generación fue poco o ninguno. Es el caso de las cláusulas causativas, de posibilidad, las introducidas por *antes de que*, *a menos que*, las subordinadas con *depende de* y aquellas introducidas

por una proposición que expresa acto mental. El uso del subjuntivo fue exclusivo en todas las cláusulas causativas producidas por los participantes de la primera generación. Empero, la diferencia significativa con la segunda generación no podría deberse a que en esta última se encuentre variación con el indicativo en estas cláusulas, sino a que no se encontró ninguna construcción de este tipo en su discurso, probablemente porque estos hablantes evitan producir estructuras complejas como las causativas que los llevaría a usar el subjuntivo. Por lo tanto, no se puede afirmar que este contexto sintáctico-semántico presente una extensión del indicativo, teniendo en cuenta, además, que en otros estudios no se han planteado variación o pérdida del subjuntivo en este contexto. Una situación similar se presenta en lo que respecta al contexto de las cláusulas subordinadas modales, pues también presentaron una diferencia significativa, pero si se tiene en cuenta la escasa ocurrencia de estas en el discurso de los hablantes pertenecientes a la segunda generación, no es sencillo establecer alguna generalización sobre la pérdida de la distinción modal desde el punto de vista generacional en este contexto sintáctico-semántico.

Junto con las cláusulas modales, la prótasis de cláusulas condicionales hipotéticas fue el otro contexto de alternancia de uso del subjuntivo con el indicativo que presentó resultados estadísticos importantes. Así se puede ver que la primera generación presenta mayor tendencia al uso del imperfecto de subjuntivo en dicho contexto con una media de .15, en contraste con la segunda generación que manifestó una tendencia promedio de uso de subjuntivo de .02 en este tipo de cláusulas. Por consiguiente, se tiene una prueba estadística de la extensión del indicativo en uno de los contextos opcionales. Aunque los

Tabla 5

Porcentaje de uso del modo subjuntivo por generación en contextos sintáctico-semánticos

Contextos sintáctico-semánticos	Porcentaje uso de subjuntivo					
	1ª Generación (n = 8)		2ª Generación (n = 6)		Total (N = 16)	
	Subjuntivo \bar{X} (S)	N Verbos	Subjuntivo \bar{X} (S)	N verbos	\bar{X} (S)	Total Verbos
Volitiva	.19 (.06)	60	.27 (.12)	50	.23 (.10)	110
Causativa	.02 (.02) ^a	8	.00 (.00) ^a	0	.01 (.02)	8
Propósito	0.5 (.30)	16	.60 (.11)	5	.06 (.08)	21
Hipotética como si	.01 (.01)	2	.04 (.09)	3	.02 (.06)	5
Comentario	.03 (.02)	11	.01 (.09)	12	.03 (.06)	23
Subordinada negativa	.01 (.02)	7	.03 (.07)	2	.02 (.05)	9
Posibilidad	.00 (.01)	1	.00 (.00)	0	.00 (.00)	1
Clausula con <i>antes de que</i>	.01 (.01)	2	.00 (.00)	0	.00 (.01)	2
Clausula con <i>a menos que</i>	.01 (.02)	3	.00 (.00)	0	.00 (.02)	3
Temporal	.08 (.07)	86	.06 (.07)	44	.07 (.07)	130
Prótasis	.15 (.13) ^b	42	.02 (.05) ^b	35	.09 (.12)	77
Adjetiva	.25 (.06)	132	.40 (.30)	138	.32 (.20)	270
Locativa	.05 (.06)	44	.04 (.07)	24	.05 (.06)	68
Modal	.03 (.03) ^c	17	.00 (.00) ^c	3	.02 (.03)	20
Concesiva	.04 (.04)	20	.01 (.04)	5	.03 (.04)	25
Incertidumbre	.03 (.03)	42	.04 (.12)	12	.04 (.08)	54
Subordinada con <i>Depende</i>	.01 (.02)	5	.00 (.01)	2	.01 (.01)	7
Acto mental	.01 (.02)	7	.00 (.00)	0	.00 (.01)	7

Nota. Valores con la misma letra son estadísticamente significativos entre ellos ($p < .05$).

hablantes de ambos grupos parecen reconocer las situaciones que dan lugar a un discurso hipotético, los informantes de segunda generación tienden a usar más el indicativo dentro este contexto, en el cual la norma prescribe el uso del imperfecto de subjuntivo o pluscuamperfecto de subjuntivo para responder a situaciones contrarias a la realidad.

Pasando a las dos variables sociales objeto de este estudio, se consideró la variable nivel educativo con su posible asociación en la alternancia modal, y para eso se llevó a cabo el mismo proceso que con la variable generación anteriormente discutida. La excepción radica en que se incluyó un análisis ANOVA, ya que la variable de nivel educativo presenta diferentes categorías según la clasificación establecida (primaria, secundaria, uno o más años de universidad, pregrado universitario completo, maestría y doctorado). De las anteriores, no se incluye “primaria” en los análisis, ya que ninguno de los informantes reportó tener este nivel de educación. Como lo presentan las tablas 6 y 7 que figuran a continuación, los resultados no muestran evidencia de diferencias estadísticamente significativas de esta variable con respecto al uso de indicativo o subjuntivo y a la presencia de un modo u otro en contextos opcionales u obligatorios. Esto implica que el nivel educativo no es una variable social determinante en la selección modal de estos hablantes, lo cual puede sustentarse además en el hecho de no haber encontrado otros estudios que tomaran este factor como variable para el estudio del subjuntivo.

En cuanto al análisis de varianza (ANOVA) realizado de esta variable de acuerdo con los contextos semántico-sintácticos, se encontró nuevamente que la selección modal en la prótasis de las cláusulas condicionales producidas por los participantes es significativamente diferente ($F(4,11) = 8.57, p = .002$) según sus distintos niveles

educativos. Para determinar los niveles que presentaban mayores diferencias, se realizó un análisis Post Hoc (Tukey HSD), el cual reveló que los participantes cuyo nivel de educación es “Maestría” presentan la mayor diferencia en comparación con los demás. Los porcentajes de media y desviación estándar se encuentran en la tabla 8. No obstante, es importante tener en cuenta que debido al tamaño de la muestra de hablantes estudiada aquí, los participantes agrupados en cada nivel educativo no llegaron a conformar categorías lo suficientemente consolidadas para arrojar resultados más significativos. Por consiguiente, los hallazgos previamente mencionados pueden ser el producto de resultados aleatorios y no tendencias que en otro contexto se pueden generalizar.

Tabla 6
Porcentaje de uso subjuntivo e indicativo por nivel educativo

Modo	Nivel educativo: \bar{X} (S)					
	Secundaria (n = 2)	Uno o más años de universidad (n = 8)	Pregrado universitario completo (n = 1)	Maestría (n = 3)	Doctorado (n = 2)	Total (n = 16)
Subjuntivo	.42 (.41)	.36 (.19)	.86 [†]	.5 (.20)	.55 (.20)	.44 (.22)
Indicativo	.60 (.41)	.64 (.19)	.14 [†]	.5 (.02)	.45 (.20)	.55 (.22)

Nota. Los valores con la misma letra son estadísticamente significativos entre ellos ($p < .05$) [†] = no presenta Desviación Estándar debido al pequeño tamaño de la muestra

Tabla 7
Porcentaje de subjuntivo e indicativo en contextos opcionales u obligatorios por nivel educativo

Contexto	Nivel educativo: \bar{X} (S)					
	Secundaria (n = 2)	Uno o más años de universidad (n = 8)	Pregrado universitario completo (n = 1)	Maestría (n = 3)	Doctorado (n = 2)	Total (n = 16)
Subjuntivo en contexto opcional	.53 (.19)	.6 (.20)	.6 [†]	.73 (.09)	.6 (.02)	.6 (1.7)
Subjuntivo en contexto obligatorio	4.7 (.19)	.4 (.20)	.42 [†]	.27 (.09)	.39 (.02)	.39 (.17)
Indicativo en contexto opcional	.93 (.09)	.9 (.16)	1.0 [†]	.1 (.04)	1.0 (.00)	.94 (.12)
Indicativo en contexto obligatorio	.4 (.57)	.47 (.80)	.00 [†]	.02 (.04)	.00 (.00)	.29 (.60)

Nota. Los valores con la misma letra son estadísticamente significativos entre ellos ($p < .05$) [†] = no presenta Desviación Estándar debido al pequeño tamaño de la muestra

Finalmente, se presentan los resultados del análisis que se hizo de la variable género en cada uno de los dos grupos de participantes. Los resultados de la prueba *t* con respecto a cada una de las variables lingüísticas establecidas no fueron lo suficientemente altos para arrojar diferencias estadísticamente significativas relevantes para mencionar aquí. Lo anterior probablemente se debe al tamaño de la muestra de hablantes incluida en la presente investigación. Sin embargo, a continuación se presentan cada una de las tablas 9, 10 y 11, las cuales describen los promedios y desviaciones estándar en cada uno de los casos estudiados.

Como se ha visto, en el presente capítulo se ha analizado la selección modal de dos grupos de hablantes, uno de primera generación y otro de segunda generación, a la luz de similitudes y diferencias en relación con la frecuencia del uso del modo subjuntivo frente al indicativo, la distribución en contextos opcionales u obligatorios de dicho modo y su promedio de ocurrencia en los contextos sintáctico-semánticos seleccionados. Del análisis presentado de manera descriptiva se encontraron patrones de disminución de algunos tiempos del subjuntivo en la producción oral de las dos generaciones, según el corpus tomado para el estudio. Los hablantes del segundo grupo no utilizaron el presente perfecto de subjuntivo en absoluto, y en lo que respecta al pluscuamperfecto de subjuntivo su porcentaje es reducido en comparación con la primera generación.

Tabla 8

Porcentaje de uso subjuntivo en cada contexto sintáctico-semántico según nivel educativo

Contextos sintáctico-semánticos	Nivel educativo: \bar{X} (S)					Total (n = 16)
	Secundaria (n = 2)	Uno o más años de universidad (n = 8)	Pregrado universitario completo (n = 1)	Maestría (n = 3)	Doctorado (n = 2)	
Volitiva	.31 (.13)	.24 (.10)	.19†	.14 (.07)	.21 (.09)	.23 (.10)
Causativa	.01 (.02)	.00 (.00)	.02†	.00 (.01)	.04 (.05)	.01 (.02)
Propósito	.02 (.04)	.07 (.11)	.07†	.03 (.04)	.06 (.01)	.05 (.08)
Hipotética como si	.00 (.00)	.03 (.08)	.00†	.00 (.00)	.01 (.01)	.02 (.01)
Comentario	.02 (.02)	.03 (.09)	.03†	.02 (.02)	.04 (.02)	.02 (.06)
Subordinada negativa	.10 (.13)	.00 (.01)	.05†	.00 (.00)	.03 (.04)	.02 (.05)
Posibilidad	.00 (.00)	.00 (.00)	.02†	.00 (.00)	.00 (.00)	.00 (.00)
Cláusula con <i>antes de que</i>	.00 (.00)	.033 (.00)	.00†	.00 (.00)	.01 (.02)	.00 (.00)
Cláusula con <i>a menos que</i>	.00 (.00)	.00 (.00)	.00†	.00 (.01)	.03 (.04)	.00 (.01)
Temporal	.20 (.03)	.04 (.04)	.07†	.06 (.09)	.08 (.11)	.07 (.07)
Prótasis	.04 (.05) ^a	.03 (.05) ^b	.1†	.29(.13) ^{a,b,c,d}	.09 (.01) ^c	.09(.11) ^d
Adjetiva	.21 (.02)	.41 (.26)	.26†	.26 (.00)	.21 (.00)	.32 (.20)
Locativa	.02 (.04)	.06 (.07)	.00†	.03 (.04)	.08 (.1)	.04 (.06)
Modal	.00 (.00)	.00 (.00)	.02†	.06 (.02)	.03 (.04)	.02 (.03)
Concesiva	.03 (.04)	.02 (.04)	.1†	.05 (.06)	.00 (.00)	.03 (.04)
Incertidumbre	.03 (.04)	.05 (.11)	.05†	.03 (.03)	.03 (.04)	.04 (.08)
Subordinada con <i>Depende</i>	.02 (.02)	.00 (.01)	.02†	.00 (.00)	.02 (.02)	.00 (.01)
Acto mental	.00 (.00)	.00 (.00)	.00†	.01 (.01)	.03 (.04)	.00 (.01)

Nota. Los valores con letras pequeñas son estadísticamente significativos entre ellos ($p < .05$). † = no presenta Desviación Estándar debido a que un solo participante pertenece a este nivel.

Tabla 9
Porcentaje de uso de subjuntivo e indicativo de acuerdo con el género

Modo	Género: \bar{X} (S)					
	1ª Generación (n = 8)		2ª Generación (n = 8)		Total (n = 16)	
	Masc (n = 6)	Fem (n = 2)	Masc (n = 4)	Fem (n = 4)	Masc (n = 10)	Fem (n = 6)
Subjuntivo	.56 (.12)	.73 (.17)	.27 (.16)	.32 (.20)	.44 (.20)	.46 (.27)
Indicativo	.44 (.12)	.27 (.17)	.73 (.16)	.68 (.20)	.56 (.20)	.54 (.27)

Nota. Los valores con la misma letra son estadísticamente significativos entre ellos ($p < .05$)

Tabla 10
Porcentaje de uso del modo en contextos opcionales u obligatorios según el género

Modo	Género: \bar{X} (S)					
	1ª Generación (n = 8)		2ª Generación (n = 8)		Total (n = 16)	
	Masc (n = 6)	Fem (n = 2)	Masc (n = 4)	Fem (n = 4)	Masc (n = 10)	Fem (n = 6)
Subjuntivo en opcional	.68 (.09)	.64 (.10)	.64 (.23)	.48 (.20)	.66 (.15)	.53 (.18)
Subjuntivo en obligatorio	.32 (.09)	.36 (.10)	.36 (.22)	.52 (.20)	.34 (.15)	.47 (.18)
Indicativo en opcional	.99 (.03)	1 (.00)	.92 (.06)	.85 (.22)	.96 (.05)	.9 (.19)
Indicativo en obligatorio	.01 (.03)	.00 (.00)	.34 (.46)	.76 (.10)	.15 (.32)	.51 (.91)

Nota. Los valores con la misma letra son estadísticamente significativos entre ellos ($p < .05$)

En cuanto a los hallazgos estadísticamente significativos, se comprobó que la primera generación de hablantes tiende a usar en mayor medida el modo subjuntivo en comparación con los informantes de la segunda generación, en cuya producción se manifiesta con un mayor porcentaje el uso del modo indicativo. Se pueden establecer entonces, distinciones entre las dos generaciones que llevan a relacionar los contextos en

Tabla 11
 Porcentaje de uso del subjuntivo en cada contexto sintáctico-semántico según el género de los participantes de cada generación

Contexto sintáctico- semánticos	Género: \bar{X} (S)					
	1ª Generación (n = 8)		2ª Generación (n = 8)		Total (n = 16)	
	Masculino (n = 6)	Femenino (n = 2)	Masculino (n = 4)	Femenino (n = 4)	Masculino (n = 10)	Femenino (n = 6)
Volitiva	.18 (.07)	.21 (.03)	.21 (.12)	.31 (.11)	.20 (.09)	.28 (.10)
Causativa	.02 (.03)	.02 (.00)	.00 (.00)	.00 (.00)	.01 (.26)	.01 (.01)
Propósito	.05 (.03)	.06 (.01)	.09 (.16)	.02 (.05)	.07 (.10)	.04 (.04)
Hipotética como si	.00 (.01)	.01 (.02)	.00 (.02)	.06 (.12)	.01 (.01)	.05 (.10)
Comentario	.03 (.02)	.01 (.02)	.00 (.00)	.06 (.13)	.02 (.02)	.05 (.10)
Subordinada negativa	.01 (.02)	.02 (.03)	.00 (.00)	.06 (.10)	.01 (.02)	.05 (.08)
Posibilidad	.00 (.00)	.01 (.02)	.00 (.00)	.00 (.00)	.00 (.00)	.00 (.01)
Cláusula con <i>antes de que</i>	.00 (.01)	.01 (.02)	.00 (.00)	.00 (.00)	.00 (.01)	.00 (.01)
Cláusula con <i>a menos que</i>	.01 (.03)	.00 (.00)	.00 (.00)	.00 (.00)	.01 (.02)	.00 (.00)
Temporal	.08 (.08)	.08 (.00)	.03 (.04)	.08 (.09)	.06 (.07)	.08 (.07)
Prótasis	.20 (.14)	.06 (.05)	.00 (.00)	.04 (.06)	.11 (.14)	.05 (.05)
Adjetiva	.23 (.06)	.30 (.06)	.50 (.37)	.28 (.80)	.35 (.26)	.30 (.07)
Locativa	.05 (.06)	.07 (.09)	.07 (.08)	.02 (.03)	.06 (.07)	.03 (.05)
Modal	.04 (.03)	.01 (.02)	.00 (.00)	.00 (.00)	.02 (.03)	.00 (.01)
Concesiva	.04 (.05)	.07 (.03)	.00 (.00)	.03 (.06)	.02 (.04)	.04 (.05)
Incertidumbre	.03 (.03)	.02 (.03)	.08 (.17)	.00 (.02)	.05 (.10)	.01 (.02)
Subordinada con <i>Depende</i>	.01 (.01)	.01 (.02)	.00 (.00)	.00 (.02)	.01 (.01)	.01 (.02)
Acto mental	.01 (.02)	.00 (.00)	.00 (.00)	.00 (.00)	.01 (.02)	.00 (.00)

Nota. Los valores con las mismas letras son estadísticamente significativos entre ellos ($p < .05$)

los cuales estas diferencias son evidentes. Es el caso de la prótasis de las cláusulas condicionales hipotéticas que presentaron resultados estadísticamente significativos, los cuales demostraron la extensión del indicativo en la forma del presente e imperfecto en hablantes de segunda generación dentro de dicho contexto, más que en los hablantes primera generación. Del nivel educativo y el sexo, únicamente se encontraron resultados relevantes en los participantes con nivel educativo “maestría”, quienes se diferenciaron de los demás en cuanto al uso del subjuntivo, nuevamente, en la prótasis de las cláusulas estudiadas. En el próximo capítulo se discutirán los anteriores resultados a la luz de similitudes o discrepancias entre lo observado aquí y los hallazgos de estudios previamente realizados.

Capítulo 5

Conclusiones y discusión

De la recolección de datos y del análisis del corpus seleccionado ahora se presentan las principales conclusiones a las cuales se ha llegado. Los resultados se discutirán a la luz de las similitudes o diferencias establecidas entre las variables lingüísticas seleccionadas y los factores sociales dependientes. En el presente capítulo se presentarán nuevamente cada una de las preguntas planteadas al principio de esta investigación y se discutirán los elementos encontrados que llevan a comprobar de manera parcial la hipótesis planteada. Para lograr lo anterior, se comparan los hallazgos de este estudio con los encontrados en investigaciones previamente llevadas a cabo, que permitirán establecer las contribuciones que este estudio podría hacer a la teoría existente sobre la selección modal en comunidades hispanas de los Estados Unidos. Asimismo, se dejan algunas discusiones que podrían tomarse en cuenta en futuros estudios realizados en este campo.

La primera pregunta tenía como objetivo determinar la manera como se compara el uso del modo subjuntivo entre hablantes de español de primera generación y aquellos de segunda generación. Los resultados obtenidos permiten establecer una relación entre uso del modo subjuntivo según la generación. Gran parte de las investigaciones revisadas como las de Bookhamer (2013), Lynch (1999) y Silva-Corvalán (1995) sostienen que existen diferencias entre los porcentajes de uso del modo subjuntivo cuando se toman generaciones diferentes de hablantes. Efectivamente, este es uno de los resultados más significativos del presente estudio, ya que el análisis mostró que hay una asociación entre la generación y el mayor o menor uso de cada modo. En otras palabras, los hablantes de

segunda generación indicaron menor utilización del modo subjuntivo de acuerdo con el total de las muestras analizadas y, en contraste, mayor uso del indicativo. Los hablantes nativos, por el contrario, evidencian que en su producción oral hay mayor retención del modo subjuntivo. En un principio se buscaba que estos resultados fueran apoyados con la distribución de ambos modos en contextos opcionales u obligatorios del subjuntivo. Sin embargo, los resultados no reflejaron ninguna diferencia entre los dos grupos de informantes en el uso de los modos de acuerdo con el contexto. Dichos resultados pueden deberse a una posible reducción en la producción de cláusulas subordinadas, que requieren estructuras complejas, por parte de los hablantes de la segunda generación. Aunque esto es basado en lo observado, el presente estudio no ofrece resultados significativos que puedan comprobar lo anterior.

Esta variable no sigue los patrones establecidos en otras investigaciones, en las cuales la frecuencia de ocurrencia del subjuntivo por tipo de contexto muestra que a medida que se avanza en las generaciones el uso del subjuntivo disminuye más rápidamente en contextos opcionales, aunque se encuentra cierta pérdida en contextos obligatorios. Por ejemplo, en el estudio de Silva-Corvalán (1995) , el subjuntivo se mantiene casi intacto en contextos obligatorios (93.8%) en el grupo 1, pero en los grupos 2 y 3 se presentan diferencias en los porcentajes de 20 y 41 puntos, respectivamente. Según lo afirmado por Bookhamer (2013), los participantes de su estudio reflejaron una diferencia de 15 puntos en el porcentaje de uso modal entre generaciones, demostrando también que el indicativo incrementó su frecuencia de aparición en contextos obligatorios y opcionales en los hablantes de segunda generación con respecto a la primera.

En lo que se refiere a los tiempos del subjuntivo encontrados en el discurso de los hablantes nativos y los hablantes de herencia, los resultados de la investigación muestran que la mayoría de participantes usan el presente de subjuntivo y el imperfecto, aunque en diferente medida en cada generación. Lo mismo es demostrado por Bookhamer (2013) y Silva-Corvalán (1995), ya que en la producción oral de los hablantes de primera generación de dichos estudios, se manifestaron verbos en cuatro tiempos del subjuntivo (presente, imperfecto, pluscuamperfecto y presente perfecto) que disminuyen en frecuencia de ocurrencia y que en algunos casos (pluscuamperfecto y presente perfecto) desaparece del discurso de la segunda generación (Silva-Corvalán 1995). A pesar de estas similitudes con el presente estudio, es apresurado afirmar que la baja frecuencia del pluscuamperfecto de subjuntivo y la ausencia de ejemplos de presente perfecto de subjuntivo en los hablantes del segundo grupo se debe a la pérdida de dichas estructuras, pues en nuestro caso no se analizaron estadísticamente para demostrar tal afirmación.

Por otro lado, se encuentra la segunda pregunta que tiene como objetivo determinar en qué contextos sintáctico-semánticos se retiene y en cuáles se reduce el uso del subjuntivo en cada generación. Antes de discutir los hallazgos de este estudio, es importante mencionar brevemente los contextos que en otras investigaciones han aparecido como aquellos con mayor variación. Aunque no hay consenso en todos los estudios, algunos de estos servirán para comparar lo encontrado en la presente investigación. En el estudio de Silva-Corvalán (1995), los contextos sintáctico-semánticos que más diferencias presentaron entre generaciones fueron las cláusulas volitivas, finales (propósito), temporales, apódosis, prótasis y de incertidumbre. Posteriormente, se encuentra que en la investigación realizada por Lynch (1999) los

contextos con altos grados de diferencias fueron las cláusulas adjetivas, de comentario, modales y aquellas que expresan incertidumbre también. Finalmente, en el caso de Bookhamer (2013), se identificaron 7 contextos con diferencias generacionales que corresponden a las subordinadas con *depende de*, las cláusulas negativas, prótasis, locativas, de comentario, adverbiales y adjetivas.

Entre los inmigrantes puertorriqueños que llegaron a Milwaukee hace algunos años y aquellos nacidos en la ciudad, solo tres de los 18 contextos sintáctico-semánticos presentaron diferencias. Se puede afirmar que los hablantes de ambas generaciones objeto de este estudio parecen aplicar valores semánticos de acuerdo con el contexto que les permite hacer distinciones de significación semejantes y, por ende, diferenciar cuándo usar un modo u otro.

Si bien las cláusulas causativas y las modales presentaron diferencias estadísticamente significativas, la segunda generación no produjo ejemplos de cláusulas en estos dos contextos. En estudios como los anteriormente citados, las causativas suelen ser uno de los contextos que presenta menos variación o reducción del subjuntivo. En cuanto a las modales, solo el estudio de Lynch (1999) reportó diferencias. Por lo tanto, a continuación se considera otro de los resultados sustanciales del estudio que se relaciona solamente con las diferencias encontradas en la alternancia modal de la prótasis de condicionales hipotéticas entre las generaciones, contexto de considerable variación en Silva-Corvalán (1995) y en Bookhamer (2013). La extensión del modo indicativo en este contexto en la producción oral de la segunda generación, en contraposición con el uso del modo subjuntivo en la primera, puede explicarse en gran parte por las estadísticas que las comparaciones generacionales arrojaron.

En la primera generación se mantiene el uso del modo subjuntivo en estas cláusulas hipotéticas encontrando que de 42 verbos clasificados en este contexto dentro de este grupo, 39 ocurrieron en subjuntivo y únicamente 3 se manifestaron en indicativo. Por consiguiente, se encuentran ejemplos como los citados a continuación en los cuales los hablantes evidencian el uso común del imperfecto o del pluscuamperfecto de subjuntivo para hacer mención a una situación hipotética.

- (1) ...y tú puedes notar cuáles son los problemas y cómo arreglarlos. Si le **dieran** prioridad al deporte, a las artes, creo que se podría arreglar. (Primera generación-SR).
- (2) Por ahora voy de vacaciones, pero si **fuera**, si **fuera** a quedarme para atrás, fuera a abrir un consultorio y mezclarlo para ayudar a personas necesitadas. Este, a la juventud. . . (Primera generación- WR).
- (3) Si yo no **hablara** español, como quiera me gustaría que mis hijos hablaran español. ¿Entiendes? Si yo **hubiese nacido** aquí y no **hablara** español, porque veo que es el idioma que más se habla además del inglés. (Primera generación- EB).

Según el contexto de la conversación, los informantes están describiendo situaciones contrarias a la realidad; por un lado, porque en el caso del segundo ejemplo, el participante ha mencionado que visita Puerto Rico de vacaciones y expresa lo que haría diferente si viviera en ese lugar, algo que por ahora es simplemente una hipótesis. En el último ejemplo, el pluscuamperfecto de subjuntivo es usado por el informante para expresar un hecho del pasado contrario a la realidad, pues el hablante es de Puerto Rico y no de aquí. Además, claramente habla español.

Sin embargo, al estudiar el discurso producido por los hablantes de herencia se encontraron ejemplos como los siguientes que ilustran la reducción del subjuntivo (5

casos de los 35 identificados en total en este contexto) y la extensión del indicativo en la prótasis de las cláusulas condicionales hipotéticas.

- (4) Me mudaría si **encuentro** otro sitio que me impacta o que me gusta o que me hace mejorarme o si **es** necesario por trabajo...(Segunda generación-CH2)
- (5) Me mudaría de aquí si...si yo **tenía** chavos para irme a Puerto Rico y llevar a mi familia conmigo. Y comprar un casa y congas para la música. Yo tengo congas ahí, pero yo quiero más (Segunda generación- JC2)
- (6) Entrevistadora: ¿Será importante el español para tus hijos?
 Participante: Yo quiero, pero si mi novia o mi esposa no **es** hispanohablante, va a ser un poquito difícil; pero yo quiero enseñarles español.

Estas muestras son ejemplos de la extensión del modo indicativo al hablar sobre un contexto hipotético. Teniendo en cuenta las diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos, se encuentran estas construcciones que resultan aceptables o comunes para los hablantes de segunda generación, aunque no sean acordes con lo prescrito por la norma y lo producido por los informantes del otro grupo. En la entrevista, la investigadora pedía a los participantes que completaran la cláusula “*me mudaría de Milwaukee si...*”, para que comentaran las condiciones que los llevarían a cambiar de ciudad en algún momento de sus vidas, esperando como estructura de la prótasis el imperfecto de subjuntivo. Empero, en muchos casos encontrados en los hablantes de segunda generación esto no ocurrió. Estos hablantes efectivamente viven o estudian en esta ciudad, al menos por el momento, y en el caso del último ejemplo, en el cual el participante habla de lo que ocurriría si su futura esposa no hablara español en la enseñanza de la lengua en sus hijos, ciertamente, el discurso sigue siendo hipotético, ya que este participante no es casado. Cabe mencionar a propósito de los ejemplos de arriba,

que en algunos casos, se encuentra el uso del imperfecto de indicativo para reemplazar el imperfecto de subjuntivo en la prótasis. Sin embargo, estos hallazgos no son estadísticamente significativos.

Se puede afirmar entonces que los contrastes entre indicativo y subjuntivo en las cláusulas condicionales para expresar el carácter (\pm) irreal de una proposición, no son siempre identificables por medio de la selección de un modo u otro, sino que requieren de otros factores que la situación comunicativa motiva. El contexto conversacional debe permitir identificar el grado hipotético de una situación descrita, la cual no se reconoce simplemente con el modo seleccionado en el discurso de estos hablantes. Esta variación puede relacionarse también con lo establecido por algunos autores entre los que se encuentra Ocampo (1990), quien sugiere que la mayor extensión del modo indicativo en los contextos opcionales puede deberse a la cercanía semántica de las construcciones que ocurren en dichos contextos. Este puede ser el caso de la extensión del indicativo reflejada en el discurso hipotético de la mayoría de los hablantes de segunda generación, teniendo en cuenta que este modo suele encontrarse también en las cláusulas condicionales que expresan una situación potencialmente futura.

Debido al pequeño tamaño de la muestra de participantes incluida y del promedio de producción en los contextos sintáctico-semánticos seleccionados, es difícil establecer lo que otros estudios han planteado sobre los procesos de simplificación y pérdida del modo subjuntivo en las diferentes generaciones. En este estudio pocos contextos presentaron diferencias significativas, aunque se demostró que los dos grupos tienden a usar con mayor frecuencia el subjuntivo o el indicativo, dependiendo de la generación.

Para finalizar, se presentan a continuación algunas observaciones relacionadas con la tercera pregunta que pretendía indagar ¿qué relación puede establecerse entre las variables lingüísticas y las variables sociales? La presente investigación tomó como una de sus variables sociales el sexo para determinar la influencia que este factor puede tener en el uso del subjuntivo entre los dos grupos generacionales. Sin embargo, como se comprobó en el capítulo anterior, esta variable externa no evidenció ninguna diferencia significativa que permitiera comprobar la posible relación. Estos resultados van de la mano con algunos estudios realizados como el de Lynch (1999), cuyos resultados no fueron tan como altos para indicar alguna asociación relacionada con el género. Sin embargo, la investigación de Bookhamer (2013) muestra que la variable sexo sí presenta algunas relaciones con el uso del modo subjuntivo en algunos contextos sintáctico-semánticos. Los hombres de la primera generación (grupo LAR) presentaron mayor tendencia a usar el subjuntivo en contextos obligatorios en comparación con las mujeres, así como también lo hicieron los hablantes nacidos en Nueva York (grupo NYR), pero en contextos opcionales.

De los estudios revisados no hay ninguno que presente hallazgos que hagan referencia a la posible influencia del nivel educativo de los hablantes en la selección modal. En este estudio dicha variable presentó resultados estadísticamente significativos en el contexto de la prótasis de las condicionales hipotéticas, especialmente en los participantes que reportaron tener título de “maestría”. No obstante, es necesario recordar que, como se mencionó en el anterior capítulo, el número de participantes de cada categoría no fue mayor de 5, lo cual pudo haber dado lugar a resultados al azar y no a tendencias que lo respalden en otros contextos. En este sentido, tampoco se pretenden

hacer generalizaciones por las limitaciones que esta investigación ha presentado, por ejemplo, en cuanto al tamaño de la muestra de hablantes incluida, ya que otros estudios no han identificado una asociación significativa a este respecto. Hay fenómenos que no necesariamente se encuentran influidos por factores sociales, como el género o el nivel educativo, sino que responden a características sintácticas, semánticas o pragmáticas.

Para concluir, la hipótesis se ha comprobado parcialmente en cuanto a que, de los contextos sintáctico-semánticos, solo tres presentaron diferencias entre los dos grupos. Esto lleva a afirmar que los hablantes de herencia de la muestra analizada en esta investigación parecen demostrar dominio del subjuntivo en diferentes contextos en los cuales los hablantes de primera generación retienen este modo. Además, el promedio de uso del subjuntivo en la segunda generación es diferente al de los participantes del primer grupo, ya que los hablantes de herencia reflejaron mayor uso del indicativo, como se mencionó anteriormente, probablemente por la reducida producción de cláusulas subordinada. En contextos como la prótasis, donde la alternancia modal es posible, los hablantes de segunda generación muestran más inclinación por el uso del indicativo, en contraposición con el porcentaje de uso del subjuntivo por parte de la primera generación. Debido a que las diferencias generacionales afectaron a pocos contextos, es precipitado afirmar que hay proceso de *simplificación* o de pérdida del modo subjuntivo, como lo han considerado otros estudios. Decece el uso del subjuntivo en dos contextos opcionales probablemente porque la selección de una u otra forma modal no lleva a la agramaticalidad (Silva-Corvalán 1994), pero esto no se extiende a muchos contextos en el presente estudio.

Referencias

- Aleza I., Milagros. 2010. Morfología y sintaxis. Observaciones gramaticales de interés en el español de América. En Milagros, Aleza I. & José María Enguita U. (Coords), *La lengua española en América: normas y usos actuales*. Valencia: Universitat de València.
- Blas Arroyo, José L. 2005. *Sociolingüística del español*. Madrid: Cátedra.
- Bybee, Joan & Tracy D. Terrel. 1990. Análisis semántico del modo en español. En Ignacio Bosque (ed.). *Indicativo y subjuntivo*, 145-163. Madrid: Taurus Universitaria.
- Bookhamer, Kevin. 2013. *The Variable Grammar of the Spanish Subjunctive in Second generation Bilinguals in New York City*. NY: The City University of New York dissertation.
- Bosque, Ignacio (ed.). 1990. *Indicativo y subjuntivo*. Madrid: Taurus Universitaria.
- García, F., Josefina. (ed.). 2001. *Semántica. Oración y enunciación*. México D. F.: El Colegio de México.
- Gragera, Antonio. 2002. *L1 attrition and L2 acquisition of Spanish subjunctive. A functionalist approach*. Valladolid: Universitas Castellae.
- Gregory, Amy. 2007. The Spanish mood/subordination/reference interface. *International Journal of English Studies* 7(3). 47-64.
- Hummel, Martín. 2004. *El valor básico del subjuntivo español y románico*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- Jany, Carme. 2001. *El impacto del inglés en el español puertorriqueño: un análisis comparativo*. Bern: Peter Lang.

- Labov, William. 1983. *Modelos sociolingüísticos*. (Trad.) José Miguel Marinas Herreras. Madrid: Cátedra.
- Lastra, Yolanda y Martín B., Pedro. 2012. "Aproximación al uso del modo subjuntivo en el *Corpus lingüístico de la ciudad de México*". *Boletín de Filología* XLVII/ 2, 101-131.
- Lavandera, Beatriz R. 1984. *Variación y significado*. 1ra ed. Buenos Aires: Librería Hachette.
- Lynch, Andrew Eugene. 1999. *The subjunctive in Miami Cuban Spanish: Bilingualism, contact, and language variability*. MN: The University of Minnesota dissertation.
- López Morales, Humberto. 2004. *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Martinez M., Maria I. 2006. *Mood Simplification: Adverbial Clauses in Heritage Spanish*. IL: University of Illinois at Urbana-Champaign dissertation.
- Mikulski, Ariana M. 2010. Age of Onset of Bilingualism, Language Use, and the Volitional Subjunctive in Heritage Learners of Spanish. *Heritage Language Journal* 7(1). 28-46.
- Montrul, Silvina. 2009. Knowledge of tense-aspect and mood in Spanish heritage speakers. *International Journal of Bilingualism* 13(2). 239-269.
- Morales, Amparo. 2000. ¿Simplificación o interferencia?: el español de Puerto Rico. *International Journal of the Sociology of Language* 142(1). 35-42.
- Moreno de Alba, José. 2003. *Estudios sobre los tiempos verbales*. México: UNAM.
- Moreno F., Francisco. 1990. *Metodología sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- 1998. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Editorial Ariel.

- Ocampo, Francisco. 1990. El subjuntivo en tres generaciones de hablantes bilingües. En John J. Bergen (ed.), *Spanish in the United States: Sociolinguistic issues*. Washington, D.C.: Georgetown University Press. 39-48.
- Serrano, María José. 2011. *Sociolingüística*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Silva-Corvalán, Carmen. 1989. *Sociolingüística. Teoría y análisis*. Madrid: Alhambra.
- 1994. *Language Contact and Change. Spanish in Los Angeles*. Oxford: Clarendon.
- 1995. The gradual loss of mood distinctions in Los Angeles Spanish. *Language Variation and Change* 6. 255-272.
- 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- Torres T., Antonio. 2010. El español de América en los Estados Unidos. En Milagros, Aleza I. & José María Enguita U. (Coords), *La lengua española en América: normas y usos actuales*. Valencia: Universitat de València.
- Torres, Lourdes. 1989. Mood selection among New York Puerto Ricans. *International Journal of the Sociology of Language* 79. 67-77.
- 1997. *Puerto Rican discourse. A sociolinguistic study of a New York suburb*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Vásquez G., Jorge Alberto. 2013. Los modos verbales del español actual. *Lingüística y Literatura* 34(63). 255-271.
- Veiga, Alexandre. 2006. Las formas verbales subjuntivas. Su reorganización modo-temporal. En Concepción, Company C. (dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*. Vol. I. México D.F.: UNAM.

Anexo A**Cuestionario sociodemográfico****(Primera generación)**

Por favor, responda el siguiente cuestionario. En algunas preguntas debe escribir la respuesta de acuerdo con su situación particular. En otras, debe seleccionar la opción u opciones adecuadas.

1. Sexo: _____ 2. Edad: _____

3. Lugar de nacimiento (ciudad/ pueblo y país):

4. Edad de llegada a los Estado Unidos:

5. Ocupación:

6. Nivel de educación:

_____ Primaria _____ Secundaria _____ Uno o más años de universidad

_____ Pregrado universitario completo _____ Maestría _____ Doctorado

7. ¿Dónde nacieron sus padres? Padre _____ Madre _____

8. ¿Cuál fue la lengua con la que creció en casa? (si es más de una, por favor especifique)

9. ¿Con qué frecuencia viaja a su país natal?

_____ Nunca

_____ Pocas veces

_____ Regularmente (especifique la frecuencia: _____)

10. ¿Por cuánto tiempo son sus visitas en términos de días, semanas o meses?

11. Sus habilidades en inglés son:

_____ Pobres _____ Pasables _____ Buenas _____ Excelentes

Socio-Demographic Questionnaire

(Second Generation)

Please, respond to the following questionnaire. In some questions, you need to provide an answer according to your own circumstances. In others, you are required to check the appropriate item(s).

1. Gender: _____
2. Age: _____
3. Place of birth (town or city / state / country): _____
4. Highest level of education

_____ Elementary School	_____ High School	_____ Some college
_____ Bachelor's degree	_____ Masters	_____ PhD
5. Occupation:

6. How often do you travel to your parent(s) hometown?

_____ Never
_____ Seldom
_____ Regularly (state frequency: _____)
7. How long are your visits in terms of days, weeks, or months?

8. Usually, what is your reason for visiting?

_____ Family/social (visiting friends and relatives)
_____ Business
_____ Educational
_____ Other (please, specify) _____

9. In which country were your parents born? Father _____
Mother _____
10. In which country were your grandparents born? _____
11. Which language did you learn first?
_____ Spanish
_____ English
_____ Both at the same time
12. ¿what type of educational program did you attend?
_____ Bilingual Education program
_____ 50/50 Spanish /English program
_____ 80/20 English/Spanish program
_____ Other (please, specify): _____
13. Have you taken courses in Spanish at college level? Yes _____ No _____
14. In the neighborhood you grew up, which language was mostly spoken?
_____ Spanish only
_____ Mostly Spanish
_____ About as much Spanish as English
_____ Mostly English
_____ English only
15. With whom do you speak in Spanish?
_____ brothers and sisters
_____ Parents
_____ Grandparents

- _____ Spouse/partner
_____ Other relatives
_____ Friends
_____ Children
_____ Boss
_____ Classmates or colleagues

16. Use of Spanish in writing

_____ None _____ A little _____ A lot

17. Use of Spanish in reading

_____ None _____ A little _____ A lot

18. Use of Spanish in listening to radio

_____ None _____ A little _____ A lot

19. Use of Spanish in watching T.V.

_____ None _____ A little _____ A lot

Anexo B

Preguntas entrevista semidirigida

1. (Si no son nacidos en Milwaukee) ¿Cuándo viniste a Milwaukee? ¿Cuáles fueron tus primeras impresiones de la ciudad?
2. ¿Por qué decidiste asistir a la Universidad?
3. ¿Qué te gusta de esta Universidad? ¿Qué no te gusta? ¿Qué cambiarías si pudieras? ¿Qué le recomendarías la presidente de la Universidad?
4. ¿Qué habrías hecho si no hubieras decidido asistir a la Universidad?
5. ¿Dónde vives? ¿en el campus? o ¿cómo es tu vecindario?
6. ¿Cómo es un día típico para ti? Descríbelo
7. ¿Usas mucho español en tus interacciones con otras personas?
8. ¿Cómo era el vecindario donde vivías cuando eras niño? ¿Hay/había mucha gente allí que habla/ba español?
9. Describe un lugar ideal para vivir.
10. Completa la siguiente oración. Te mudarías de Milwaukee si. . .
11. ¿Es importante ser bilingüe en esta ciudad? ¿Por qué? o ¿para qué?
12. ¿Piensas que Milwaukee es una verdadera ciudad “bilingüe”? ¿Cómo ves las divisiones sociales entre el inglés y el español en Milwaukee?
13. ¿Qué crees que pasaría si el uso del español fuera prohibido en todo Milwaukee?
14. ¿Crees que alguien te ha discriminado alguna vez por ser hispano/a o por hablar español? ¿Qué pasó?
15. Para una persona que no hable inglés aquí en Milwaukee, ¿es difícil vivir en esta ciudad? ¿Las personas que no hablan inglés sufren alguna discriminación aquí?

16. ¿Cuál es tu opinión respecto a la educación bilingüe en los EEUU?
17. ¿Cuáles crees que son los problemas sociales de Milwaukee? Pandillas, violencia, drogas, etc.
18. Si tuvieras la oportunidad, ¿visitarías tu país natal? ¿Qué harías allí? ¿Cuáles serían los aspectos positivos de esa visita?
19. ¿Piensas que saldrías con alguien o te casarías con alguien que no fuera hispano?, ¿qué no hablara español? ¿Cómo reaccionaría tu familia?
20. Describe a tu pareja ideal
21. ¿Qué esperas que puedas lograr en los próximos 10 años?
22. Describe un trabajo o una carrera ideal. ¿Qué tipo de trabajo quieres después de que te gradúes?
23. ¿Qué quieres para el futuro de tus hijos?
24. ¿Será importante el español para tus hijos (nietos)?
25. ¿De qué dudas frente al futuro?
26. ¿De qué estás seguro para el futuro?